



EPÍSTOLAS PASTORALES

Por: Rubén Posligua Morales M.B.A.

Esta Presentación no puede ser copiada ni para lanzamiento público, ni para su posterior difusión en cualquier forma en medios digitales, electrónicos, o impresos sin permiso de su autor, Ruben Posligua Morales, Junio 2021

Bienvenidos a la Clase N°1

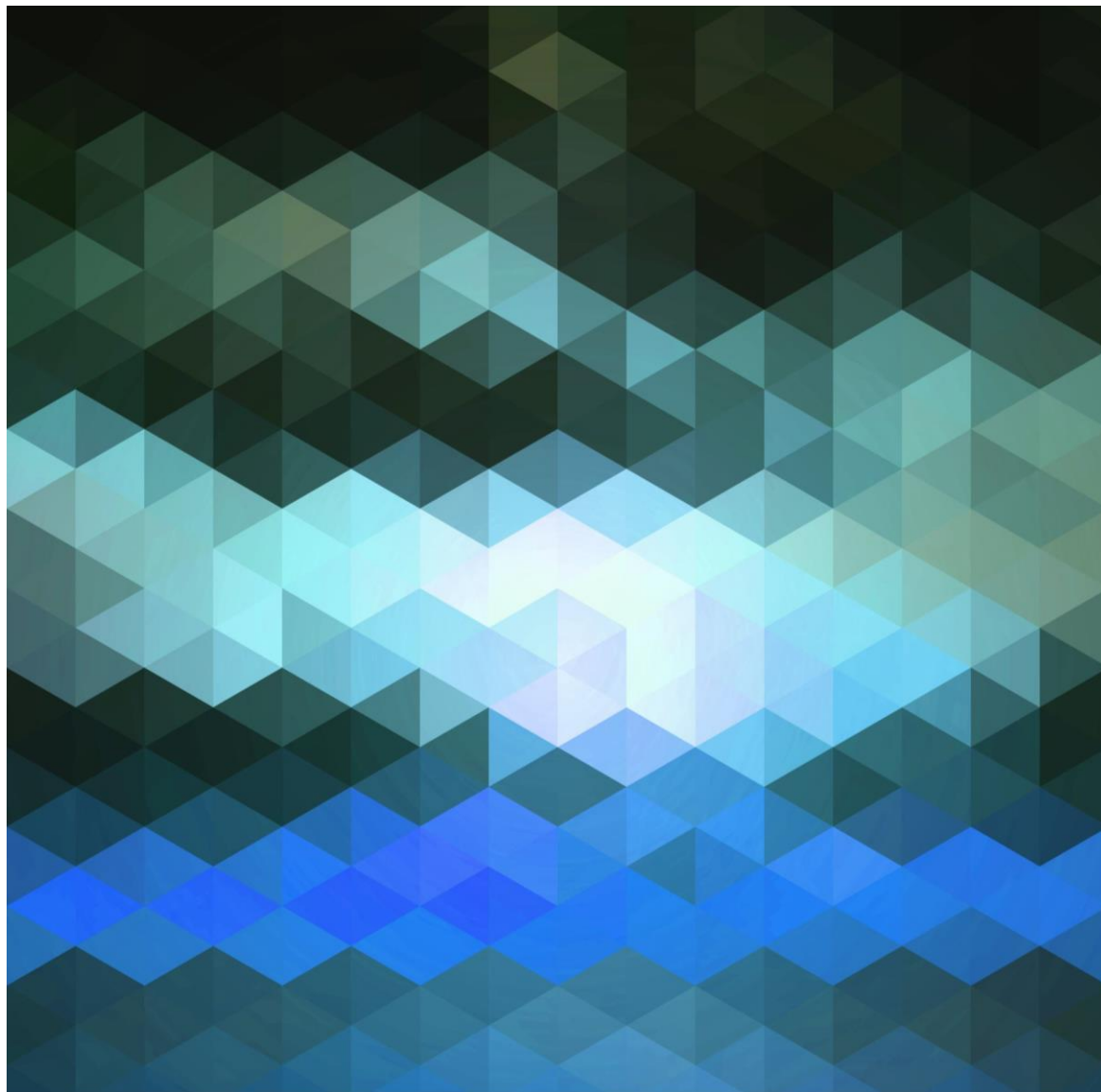
07 de Junio 2021

INTRODUCCIÓN

EL NOMBRE “EPÍSTOLAS PASTORALES”

Las tres cartas -1 y 2 Timoteo y Tito- están estrechamente relacionadas entre sí. A diferencia de las demás cartas paulinas, cuyos destinatarios, con excepción de Filemón, eran iglesias, el propósito de estas tres cartas era darles instrucciones a algunos colaboradores del apóstol Pablo con respecto a sus deberes pastorales. El contenido similar de las tres también las une y las identifica como un grupo especial entre las cartas paulinas. Kümmel lo plantea de manera sucinta y bien: “Ellas presuponen los mismos falsos maestros, la misma organización y condiciones enteramente semejantes en la comunidad. Se desplazan dentro de los mismos conceptos teológicos relativos y tienen las mismas peculiaridades de lenguaje y estilo.”





TESTIMONIO DE LAS PROPIAS EPÍSTOLAS ACERCA DE SU AUTORÍA, DESTINATARIOS, ENTORNO Y PROPÓSITOS

Puesto que las tres cartas constituyen un grupo estrechamente unido, pueden, en gran medida, ser examinadas en forma conjunta con respecto a cuestiones que conciernen a su autoría y temas relacionados.

Por supuesto, las cualidades distintivas de cada carta en cuanto al destinatario y a la situación histórica tendrán su lugar propio e independiente en el cuadro completo.

Antes de pasar a la evaluación crítica moderna de la cuestión de la autoría, es más que apropiado que se tenga plenamente en cuenta el testimonio que ofrecen las propias epístolas.



AUTORÍA

- Todas las cartas afirman haber sido escritas por Pablo, el apóstol de Cristo Jesús (1Ti. 1:1; Tit. 1:1; 2Ti. 1:1), y esta aseveración aparece en saluciones similares a las que se encuentran en las demás cartas paulinas.
- Los destinatarios de las cartas, Timoteo y Tito, reciben el tratamiento de hijos espirituales y se los instruye como a aquellos que trabajan bajo la autoridad del apóstol; esta descripción se ajusta a lo que conocemos acerca de ellos y de su relación con Pablo a partir de las demás cartas.
- La manera recurrente y constante en que Pablo se dirige a Timoteo y a Tito constituye una nota dominante en estas cartas (1Ti. 1:3, 18; 3:14; 4:6–16; 5:21–25; 6:11–14, 20; Ti. 1:5; 2:1, 6–8, 15; 3:12; 2Ti. 1:3–8, 13–14; 2:1–3, 7, 14–16, 22–26; 3:1, 10–17; 4:1–5, 8, 11, 13, 15, 21–22).

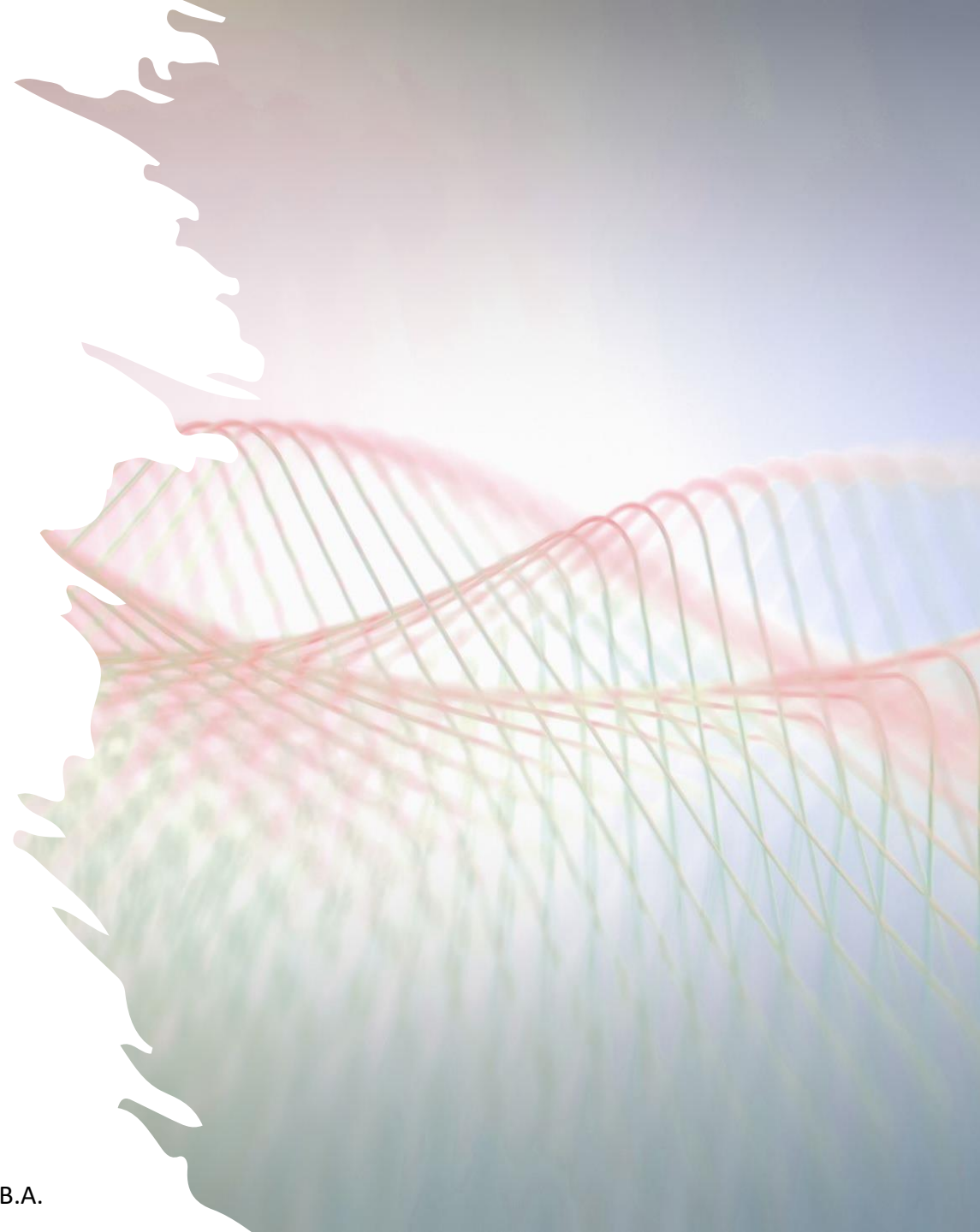
DESTINATARIOS

Los destinatarios de las cartas están identificados en las saluciones como Timoteo (1Ti. 1:2; 2Ti. 1:2) y Tito (Tit. 1:4).

Las referencias personales ha estos dos hombres a través de las cartas corroboran aún más que estos individuos son los destinatarios.

Por cualquiera de las dos vías, Pablo está escribiéndole a toda la iglesia y también a sus colaboradores Timoteo y Tito o a través de Timoteo y de Tito.

Este hecho implícito se pone de relieve en el pronombre plural “vosotros” (2Ti. 4:22) que resulta aún más explícito en Tito con la añadidura del adverbio “todos” (Tit. 3:15).



TIMOTEO

La primera referencia a Timoteo (Τιμόθεος) se encuentra en Hechos 16:1–2, donde aparece ubicado en Listra durante el segundo viaje misionero de Pablo y se lo describe como el “hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego” y como alguien de quien “daban buen testimonio los hermanos que estaban en Listra y en Iconio”.

2Ti. 1:5 dice que el nombre de la madre de Timoteo era Eunice, y Loida el de su abuela, e indica que ambas tenían una “fe no fingida”.

Hechos 16:3 señala que Pablo “quiso que éste fuese con él”, y por causa de los judíos que conocían la mezcla que existía en sus antecedentes familiares, lo circuncidó.

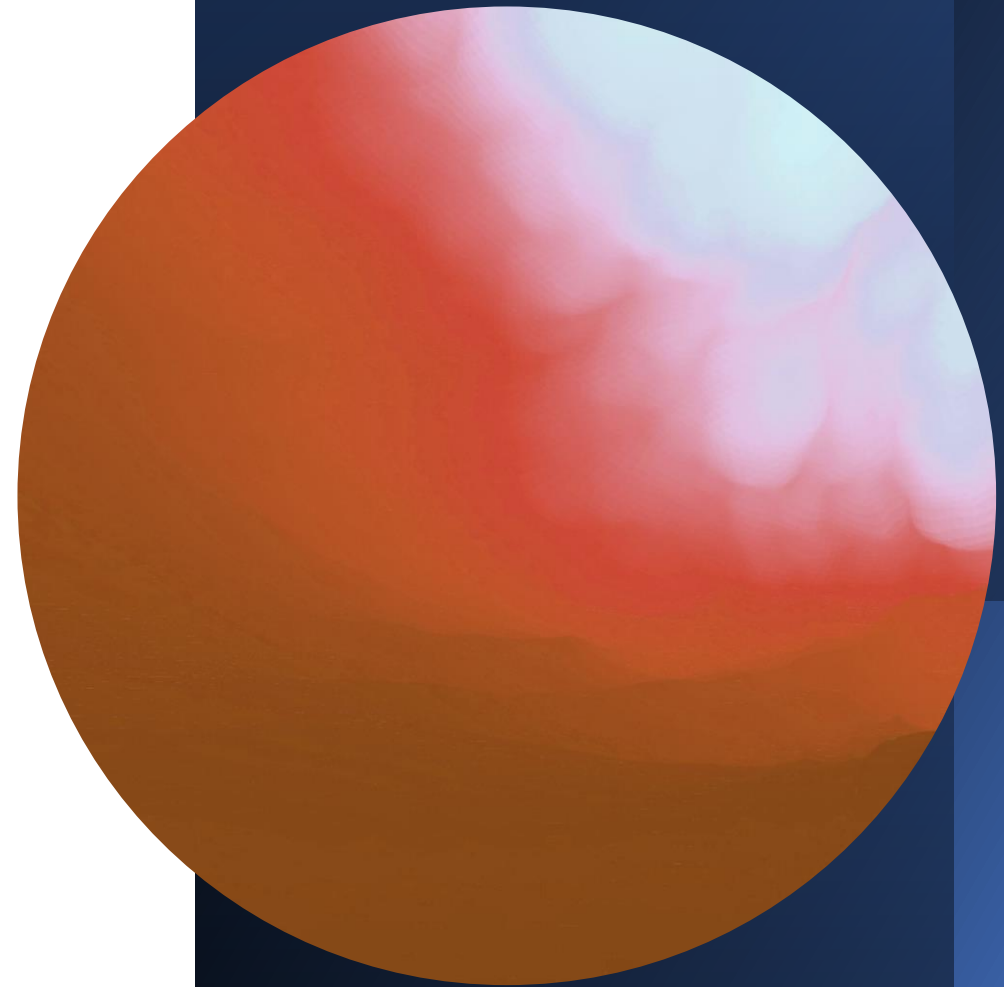
Desde ese momento, Timoteo pasó a ser el ayudante de Pablo y así continuó hasta el último encarcelamiento del apóstol (2 Timoteo).

Hay tres cosas que se destacan acerca de Timoteo:

(a) En cuanto a su origen, Timoteo contaba con un sólido patrimonio religioso en su propia familia, educación bíblica desde su niñez y un buen testimonio.

(b) En cuanto a su servicio, Timoteo era un colaborador fiel y constante de Pablo, que lo consideraba uno de sus asociados más confiables y dedicados y alguien a quien podía asignarle tareas difíciles.

(c) En cuanto a su personalidad y temperamento, resulta igualmente sorprendente la obvia timidez de Timoteo y su necesidad de estímulo posiblemente 1Co. 16:10, 11; y las notas repetidas en 1 y 2 Timoteo, por ejemplo, “no nos ha dado Dios espíritu de cobardía” [2Ti. 1:7].



Tito

Tito (Τίτος) es el destinatario de la carta que lleva su nombre, como lo indica la salutación (1:4). Se hace referencia a él por nombre 12 veces en el NT (2Co. 2:13; 7:6, 13, 14; 8:6, 16, 23; 12:18; Gá. 2:1, 3; 2Ti. 4:10; Tit. 1:4).

Era un griego que se mantuvo incircunciso como un caso de prueba para el evangelio en relación con los gentiles (Gá. 2:3), compañero de Pablo (κοινωνός) y colaborador entre los corintios (2Co. 8:23).

Llevó a cabo varias tareas difíciles en Corinto como representante de Pablo, incluyendo la colecta (8:6) y la responsabilidad de lidiar con la situación de tensión que se produjo entre Pablo y los corintios (7:6, 7, 13–15; 12:18).



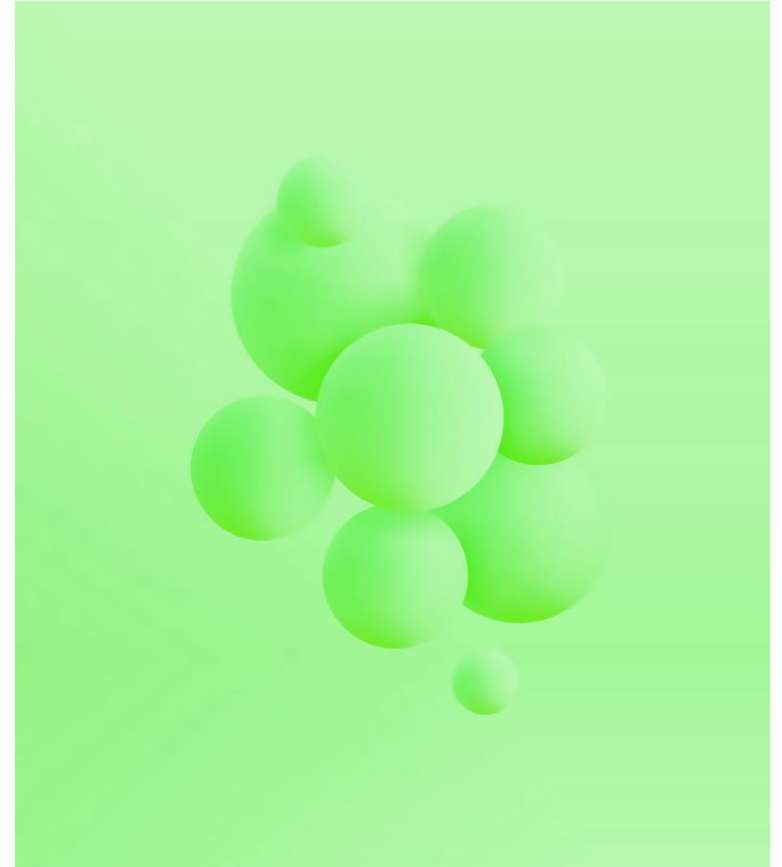
ENTORNO E INTERESES

Entorno histórico

A partir de 1 Timoteo y Tito se infiere que Pablo está desplazándose con libertad y no está en la cárcel, donde sí se hallaba cuando escribió las “Epístolas de la prisión” (Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón).

1 Timoteo cuenta que Pablo se dirige hacia Macedonia y deja entrever cierto contacto con Éfeso, a donde espera viajar pronto (3:14) para reunirse con Timoteo, a quien había animado a quedarse allí (3:14).

La carta a Tito deja entrever que Pablo estuvo en Creta, donde se halla Tito (Tit. 1:5), y dice que planea pasar el invierno en Nicópolis, a unas 200 millas al noroeste de Atenas en la costa occidental de Grecia, y hacer que Tito se reúna con él allí.



Propósitos

Dos intereses muy marcados caracterizan las tres cartas:

- (1) Pablo advierte a Timoteo y a Tito acerca de una falsa doctrina (véase la sección separada sobre La falsa doctrina más adelante) y los exhorta a oponerse a ella;
- (2) A través de Timoteo y de Tito, Pablo da instrucciones a los cristianos de Éfeso y de Creta con respecto a la conducta que han de mantener y a la vida de la iglesia.
- (3) En 1 Timoteo y en Tito, este último aspecto incluye los requisitos que han de reunir los hombres que son nombrados líderes de la iglesia (1Ti. 3:1–13; Tit. 1:5–9; 2Ti. 2:2). Estos intereses no son abordados por separado sino que aparecen entrelazados en las cartas.



La falsa doctrina

Al parecer, los falsos maestros y la falsa doctrina con los que lidian las tres cartas son del mismo tipo porque los errores o las tendencias que se mencionan son similares, así como la terminología empleada, aunque no en todas las ocasiones en que se hace referencia a ellos.

Como ocurre a menudo en las cartas de Pablo (por ejemplo, en Colosenses), es preciso ensamblar cierta cantidad de componentes para determinar la naturaleza de la falsa doctrina. Pablo no está interesado en describir la enseñanza sino en refutarla, y por ende, distintos aspectos de la misma se ponen de relieve en distintos pasajes.

TESTIMONIO EN LA IGLESIA PRIMITIVA



La iglesia primitiva conocía las EP y las consideraba paulinas, hay ciertas similitudes entre las EP y 1 Clemente (96 d.C.).

Se han ofrecido diversas explicaciones con respecto a estas similitudes, pero se tiene razón al decir que “la explicación más probable de las similitudes, en cuanto a las ideas y al lenguaje, entre las Pastorales y 1 Clemente es que Clemente tenía conocimiento de ellas, tal y como aparecen ahora”

Se observa que “varios pasajes... de las cartas ignacianas (110) parecen asemejarse tanto a algunos pasajes de [las EP] que solo una prudencia excesiva se negaría a admitir una dependencia directa”.

Además, existen indicios de que Policarpo (117 d.C.), Justino Mártir (140 d.C.) y otros más conocían y usaban las Epístolas, y que alrededor de esas mismas fechas fueron incluidas en la versión siríaca y en la latina.

CONEXIÓN CON HECHOS Y LAS DEMÁS EPÍSTOLAS INCONGRUENCIAS

La mayoría (aunque no todos) de los que aceptan el testimonio interno que ofrecen las EP y el testimonio de la iglesia primitiva con respecto a la autoría paulina, reconocen que la historia y los acontecimientos de las EP no parecen ajustarse a la historia de la vida de Pablo que se halla en el libro de los Hechos y que fue reconstruida a partir de las demás cartas de Pablo, y que, por ese motivo, estos acontecimientos tienen que haber ocurrido después del período que abarcan Hechos y las demás cartas.

Por supuesto, no es posible demostrar de manera absoluta que las EP no encajan en el libro de los Hechos, y algunos han tratado de hacerlo.

Pero cuando examinamos los puntos en los que Hechos (con las demás cartas) y las EP podrían estar refiriéndose a los mismos acontecimientos, se ponen de relieve algunas incongruencias:

1 y 2 Timoteo ubican a Timoteo en Éfeso y 1 Timoteo dice que Pablo fue a Macedonia (1:3).

En Hechos, Pablo sí viaja a Macedonia desde Éfeso (Hechos 20:1), pero a Timoteo no lo dejó en Éfeso sino que lo envió a Macedonia (19:22).

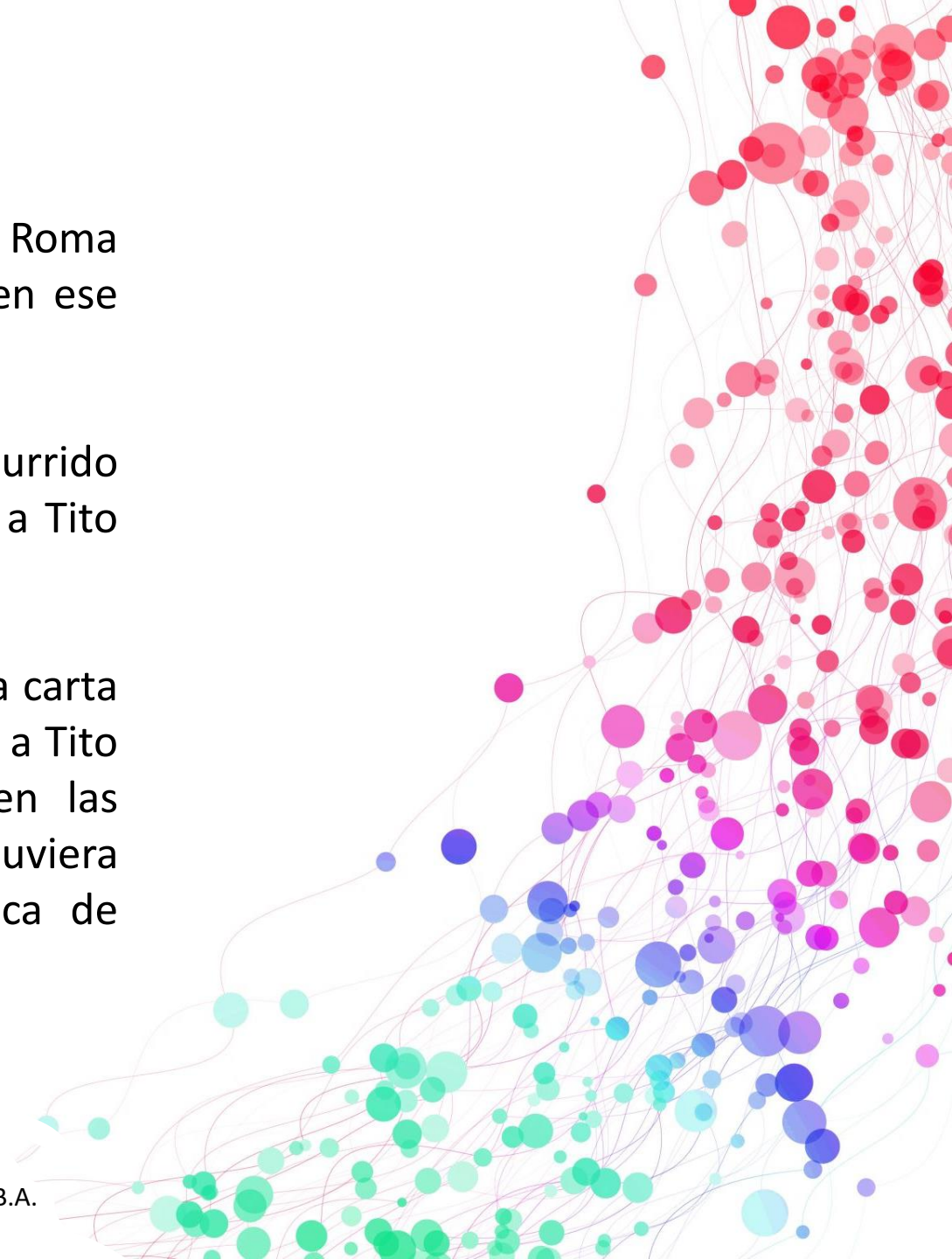
Es más, Timoteo acompaña a Pablo en su viaje a Jerusalén (20:4).

Es posible que Pablo dejara a Timoteo con los ancianos efesios en Mileto, pero de haberlo hecho así, el rumbo del viaje de Pablo sería hacia Jerusalén, no hacia Macedonia (21:1–17).

Pablo estuvo de paso por Creta durante su viaje hacia Roma (27:7–13), pero no sabemos nada del paradero de Tito en ese tiempo.

A partir de ese momento (28:30), tienen que haber transcurrido más de dos años para que Pablo pudiera haberle escrito a Tito que planeaba pasar el invierno en Nicópolis.

La demora, pues, parecería desmesurada para escribir una carta que tenía como uno de sus principales objetivos reiterarle a Tito su responsabilidad de establecer líderes espirituales en las iglesias (Tit. 1:5), a menos, claro está, que Tito estuviera hallando resistencia y necesitara la autoridad apostólica de Pablo.



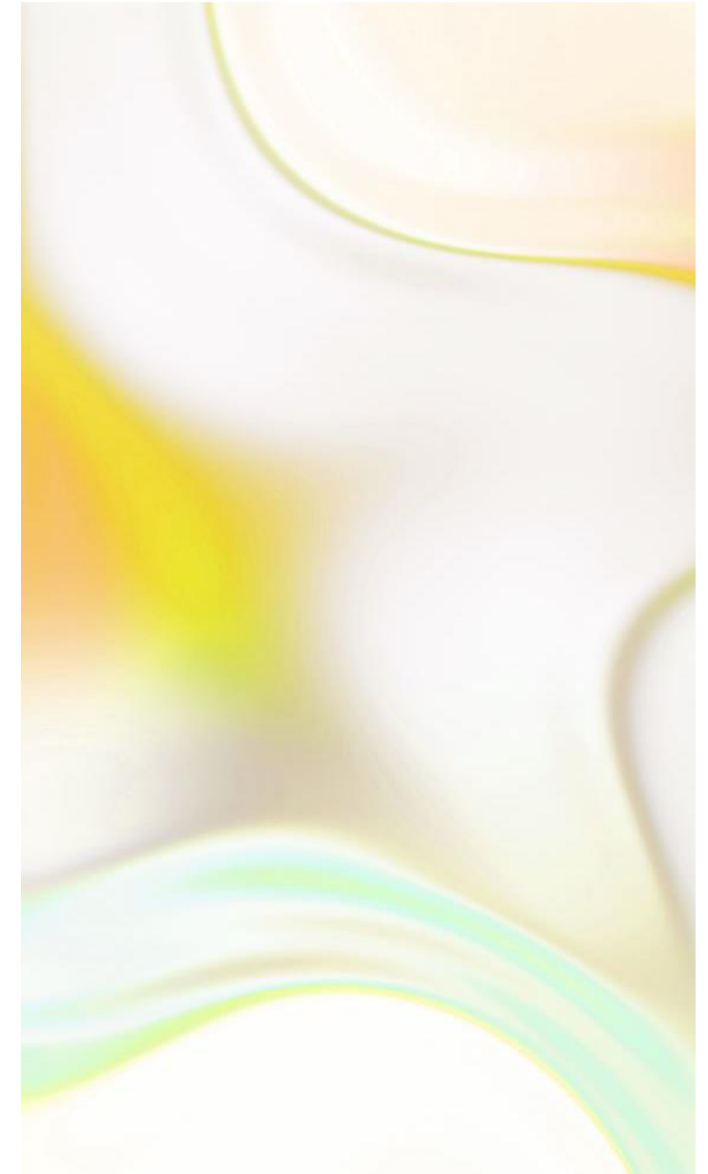
LA LIBERACIÓN Y EL SEGUNDO ENCARCELAMIENTO

En cualquier caso, ¿qué podría haber ocurrido al final del período de dos años que aparece mencionado en los últimos versículos de Hechos? “describe ese período como pasado” e implica que “al final de los dos años él se marchó de Roma.”

La liberación de Pablo podría haber sucedido de varias maneras: Si los acusadores no se presentaron, el caso finalmente caducó.

Es posible también que Pablo hubiera sido juzgado y absuelto o que el gobierno romano cerrara el caso contra él.

La idea de que Pablo fue puesto en libertad por una de estas razones y más tarde encarcelado de nuevo en Roma previendo él en esta ocasión que habría de ser ejecutado estaría de acuerdo con las expectativas de las Epístolas de la prisión, con el tono del libro de los Hechos, particularmente las declaraciones de Festo y Agripa registradas en él, y con las condiciones reflejadas en las EP.



ARGUMENTOS CRÍTICOS RESPECTO A LA AUTORÍA

En el siglo diecinueve comenzaron a surgir preguntas y dudas acerca de la autoría paulina de las EP y han continuado surgiendo hasta ahora.

El primero que cuestionó de manera contundente la autoría paulina fue Schleiermacher en 1807, quien puso en duda que Pablo fuera el autor de 1 Timoteo basándose en el lenguaje de la epístola y las declaraciones biográficas.

A pesar de estas bases del argumento se evaluó con astucia este cuestionamiento diciendo que “no era Schleiermacher como crítico sino como esteta el que había albergado esas dudas con respecto a 2 Timoteo” y sobre esa misma base, con respecto a 1 Timoteo.

Pocos años más tarde, en 1812, Eichhorn hizo extensiva la opinión de Schleiermacher a las tres EP basándose en divergencias en el lenguaje religioso.

EL MÉTODO DE COMUNICACIÓN

Brox cristaliza y hace hincapié en un argumento que se ha esgrimido con anterioridad para atacar la autoría paulina de las EP a saber, que el método de comunicación que emplea el autor de estas cartas es muy diferente del que se observa en las demás cartas de Pablo.

En las otras cartas paulinas, Pablo defiende su postura y se relaciona de manera directa con los que puede diferir o a quienes procura corregir. Expone su argumento con cierta extensión y justifica su postura y responde a las objeciones que él presupone que los lectores podrían formular.

El autor de las EP no se extiende demasiado a la hora de argumentar sino que invita más bien a someterse a la verdad ya conocida y revelada. En las EP, más que oponerse a la enseñanza y a los maestros falsos, se previene contra ellos. Con excepción de Timoteo y de Tito, el trato con los miembros de la comunidad cristiana no es directo sino indirecto y a través de Timoteo o de Tito.

LA MANERA DE DIRIGIRSE Y DE ENSEÑAR A TIMOTEO Y A TITO

Se alega también que el modo en que el autor se dirige a Timoteo y a Tito y trata con ellos es contrario a la situación histórica que existía. Gealy, por ejemplo, observa que se les habla como si fueran hijos de Pablo (1Ti. 1:2; 2Ti. 1:2; Tit. 1:4), como hombres aun jóvenes (1Ti. 4:12; 2Ti. 2:22).

Y se les enseña de manera bastante autoritaria; y afirma que eso es contrario al hecho de que estos hombres hayan sido colaboradores de Pablo durante algunos años y hayan “ocupado puestos de responsabilidad y de autoridad en la iglesia junto a ‘Pablo’ ”.

Esta objeción a la autoría paulina, que a primera vista parece totalmente válida, más que un problema inherente a la situación es con toda probabilidad un problema de percepción y de evaluación desde la perspectiva de los siglos diecinueve y veinte.



ADVERTENCIAS CONTRA LA FALSA DOCTRINA

La forma de abordar el problema

Gran parte de la objeción a la autoría paulina se deriva del tratamiento que reciben la falsa doctrina y los falsos maestros en las EP. Como ya fue señalado, se dice que Pablo hace una exposición razonada con respecto al error en sus otras cartas, mientras que aquí esa exposición está ausente y no se hacen más que advertencias y llamados.

Como también se indicó anteriormente, no existe, a fin de cuentas, ninguna diferencia de método, puesto que ambas formas de abordar el problema de la falsa doctrina aparecen tanto en las EP como en las demás cartas, aunque sí se ponen de relieve diferencias de enfoque, según quién sea el destinatario: Cuando, como es usual, Pablo está tratando de convencer a los que se hallan en peligro de ser afectados por la falsa doctrina, procura, de hecho, persuadirlos para que abandonen ese rumbo.



La naturaleza de la doctrina

Además de los argumentos con respecto al tratamiento que se les da a los falsos maestros en las EP, se alega que la falsa doctrina como tal no se ajusta al marco cronológico del apóstol Pablo sino a una época posterior. Llegado este punto, es preciso recordar nuestra visión general previa sobre la falsa doctrina.

La enseñanza tenía ciertos aspectos judíos (por ejemplo, su tratamiento especial de la ley y su interés por “fábulas” específicamente judías), así como ciertos aspectos esotéricos (fábulas y genealogías, cuestiones controvertidas y “antítesis” identificadas como conocimiento), y en Éfeso al menos poseían reglas con fuertes matices ascéticos que requerían abstenerse del matrimonio y de algunos alimentos y dos maestros falsos allí sostenían que la resurrección era un hecho pasado.

ORGANIZACIÓN ECLESIAÍSTICA

Algunos han aducido que la organización eclesiástica de la que se habla en las EP es tan avanzada que no concuerda con la que existía en tiempos de Pablo.

Se afirma que “Timoteo” y “Tito” son obispos monárquicos semejantes a los de una época posterior.

El interés por los ancianos u obispos y los diáconos es diferente del de Pablo o es más avanzado que él.

Por último, con respecto a la viudas se dice que 1 Timoteo prevé ya un orden de viudas, y con ello, se adelanta mucho a cualquier cosa conocida en las demás cartas paulinas.



Líderes eclesiásticos

Kelly, que estaba muy familiarizado con la época en que surgió el obispo monárquico, indicó que Timoteo y Tito no son presentados como obispos monárquicos ni tampoco se desempeñan como tales.

Escribió: “Ellos son los emisarios personales del apóstol, con un mandato ad hoc y temporal”. “Además”, añadió, “si el autor hubiera tenido la intención de presentarlos como obispos, habría evitado sin duda usar el título al tratar con los demás oficiales”.

Según Guthrie, las funciones que cumplen los destinatarios de las EP y que Easton cita como base para identificarlos como obispos monárquicos “podían muy bien ser llevadas a cabo por delegados apostólicos, según aparece descrito Timoteo en Hechos y él y Tito en las demás epístolas paulinas”.

Provisión para el cuidado de las viudas

La manera en que Pablo trata el asunto de las viudas (1Ti. 5:3–16) constituye un avance en relación con todo lo que aparece escrito en el NT; la única vez, además de esta, que se hace referencia al cuidado de las viudas por parte de la iglesia es el relato de lo que hacía la comunidad cristiana en Jerusalén en las primeras etapas de su existencia (Hechos 6:1ss.).

Pero aún en ese relato vemos que había cierto tipo de organización formal y reconocida que se ocupaba de atenderlas. Si la iglesia primitiva, bajo el liderazgo directo de los apóstoles, tuvo que hacer ajustes de tan gran alcance en la manera en que los apóstoles solían atender a las viudas inicialmente, entonces no es extraño que Pablo considere necesario hacerles correcciones y ajustes a los patrones que se han seguido en la iglesia de Éfeso después de tantos años.

DIFERENCIAS TEOLÓGICAS

Algunos consideran que las evidentes diferencias teológicas entre las EP y las demás cartas paulinas constituyen uno de los argumentos de más peso en contra de la autoría de Pablo.

Se alega que las EP omiten conceptos básicos que Pablo emplea, que utilizan las mismas palabras y términos pero con distintos significados, y lo que es más importante, que usan términos y conceptos que no aparecen en las demás cartas de Pablo. Mencionamos solo de pasada la acusación de que las EP se limitan a enseñar una “ética de clase media”, puesto que este tema ha sido plenamente investigado en la disertación de Schwar y se aborda en nuestros comentarios sobre los pasajes pertinentes (por ejemplo, 1Ti. 2:2; Tit. 3:1ss.), y en ambos se muestra que esta acusación no solo es errónea sino que también establece una disyuntiva inadecuada entre las demás paulinas y las EP.

Bienvenidos a la Clase N°2

14 de Junio 2021



COMENTARIO SOBRE 1 TIMOTEO

SALUTACIÓN: 1:1–2

La carta, al igual que otras cartas neotestamentarias, comienza con el nombre de Pablo para indicar el autor, señala cuál es el destinatario y da un saludo. El apóstol ha desarrollado este formato, similar al de las cartas griegas de aquella época, de un modo muy notable para expresar su perspectiva cristiana, como también ocurre en las trece cartas paulinas.

Salvo en 1 y 2 Tesalonicenses, Filipenses y Filemón, Pablo se refiere a sí mismo como un “ἀπόστολος de Jesucristo”, empleando esta fórmula sucinta o una más amplia.

En las EP usa la fórmula amplia. En las cartas a las iglesias, con excepción de Gálatas, la referencia a los destinatarios alude a la relación de ellos con Jesucristo. Las EP y Filemón, cartas dirigidas a “individuos”, amplían la referencia a los destinatarios para indicar su relación con Pablo.

MANDATO DE PABLO A TIMOTEO PARA QUE SE OPONGA A LA FALSA DOCTRINA Y PROMUEVA EL EVANGELIO Y SU PROPÓSITO, EL CUAL ES EL AMOR:

El resto de este capítulo está relacionado con el mandato que Pablo le da a Timoteo de que les ordene a “algunos individuos” que no enseñen diferente doctrina (1:3; cf. 1:18). Los vv. 3–7 contienen ese mandato y una descripción de los falsos maestros.

Un recordatorio del propósito positivo del evangelio el amor aparece ubicado en medio de esta sección. Pablo entonces explica cuál es el uso legítimo de la ley en contraste con el punto de vista erróneo de los falsos maestros y termina esta sección estableciendo una relación entre la ley y el evangelio (vv. 8–11).

Esta referencia al evangelio le da paso a los vv. 12–17, en los que Pablo ofrece su propio testimonio como un ejemplo de la misericordia salvadora de Dios y por consiguiente, como un estímulo para oponerse a la enseñanza de los falsos maestros.



EL ENCARGO, EL PROPÓSITO Y UNA DESCRIPCIÓN DE LOS FALSOS MAESTROS: 1:3–7

1:3 La carta propiamente dicha comienza con el encargo de Pablo a Timoteo para que “mande a algunos que no enseñen diferente doctrina”. Existen indicadores históricos y geográficos que señalan que Timoteo permanecía y que Pablo le dio este mandato.

Esto nos lleva a preguntarnos si el propio Pablo estaba en Éfeso (aunque preparándose para partir para Macedonia) cuando instó a Timoteo a quedarse allí, o si ya había abandonado Éfeso y se encaminaba a Macedonia, o si iba rumbo a Macedonia sin haber estado en Éfeso.

A favor de la hipótesis de que Pablo estaba en Éfeso cuando le dio su encargo a Timoteo se alega que el verbo “quedarse” implica que Timoteo debía permanecer donde estaba cuando recibió por primera vez el encargo y que el participio presente se refiere con más probabilidad al mismo lugar y por tanto supondría que Pablo iba a marcharse de Éfeso y estaba dándole el encargo a Timoteo en el momento de la partida.

USO LEGÍTIMO DE LA LEY: 1:8–11

La referencia al deseo de los falsos maestros y a su falta de comprensión obliga a Pablo a explicar cuál es el uso legítimo de la ley. Lo primero es la declaración principal, que comienza con la afirmación “sabemos”.

Es decir, la interpretación de toda la comunidad cristiana es que la ley es “buena”, o sea, beneficiosa si se utiliza de acuerdo con los deseos de Dios. Pablo procede a aplicar este principio a manera de correctivo contra el mal uso de la ley por parte de los falsos maestros.

El sentido de la expresión “la ley no está hecha para el justo” (v. 9) resulta crucial para entender este pasaje. Una opinión es que ser “justificado”, o sea, que la ley no se aplica a los cristianos.

Este punto de vista admite que la función de la ley es llevar al pecador a Cristo, pero entonces afirma que el individuo que es salvo no debe preocuparse por la ley ni ser dirigido por ella. En mi modesta opinión este punto de vista ha interpretado mal a Pablo aquí.

LA COMISIÓN Y LA CONVERSIÓN DE PABLO COMO UN EJEMPLO DE LA VERDAD DEL EVANGELIO: 1:12–17

La afirmación del v. 11 de que el evangelio le fue encomendado a Pablo proporciona el entorno adecuado para los vv. 12–17. Pablo demuestra que esta encomienda y la manera en que él mismo recibió la misericordia y la gracia en Jesucristo constituyen una ilustración de que el evangelio es el poder de Dios para salvación para cualquier pecador, porque así fue para con él, un pecador terrible.

Estos versículos explican claramente las verdades primordiales que Timoteo y la iglesia deben enseñar y a las que han de aferrarse frente a la doctrina de los falsos maestros (vv. 3–5) y al mismo tiempo, son el puente que conduce a los vv. 18–20, en los que Pablo alude de nuevo al encargo que le dio a Timoteo.

A su vez, le encomienda el evangelio y la enseñanza que se deriva de él, y lo hace tras haber conocido el poder del mismo en su propia vida y a sabiendas también de que él es un ejemplo para otros pecadores que habrán de ser salvos (v. 16).



ENCARGO REITERADO A TIMOTEO CON EL EJEMPLO NEGATIVO DE HIMENEO Y ALEJANDRO: 1:18–20

Los vv. 18–20 retoman los hilos de este capítulo y sacan conclusiones con respecto a sus principales puntos de vista. Pablo se dirige de nuevo al destinatario de la carta y vuelve a repetirle la tarea que ya le había mencionado.

En el v. 18 echa mano de algunos conceptos que había usado antes con respecto a él mismo y habla de la encomienda y de la fortaleza que da Cristo (vv. 11, 12): La expresión “te encargo” (v. 18) debe entenderse a la luz del llamamiento y la capacitación de Timoteo.

Insta a Timoteo a entablar una batalla espiritual adecuadamente preparado por medio de la fe y una buena, que, tal como Pablo ya ha mostrado, se hallan en Cristo (v. 14).

ORACIÓN POR TODOS; CONDUCTA DE LAS MUJERES: 2:1–15

Pablo insta a la iglesia a orar por todas las personas (2:1–8) y a las mujeres a que se comporten como corresponde a su profesión de piedad (vv. 9–15).

Su atención se desplaza de los falsos maestros (a los cuales regresará en 4:1–5; 6:3–5, 20, 21) a la iglesia y sus deberes, es decir, “el modo en que uno debe conducirse en la casa de Dios” (3:15, donde Pablo tiene en mente al menos los capítulos 2 y 3, y probablemente también el resto del libro).

SE INSTA A ORAR POR TODOS, TOMANDO COMO BASE PARA LA ORACIÓN LA EXISTENCIA DE UN SOLO DIOS Y UN SOLO MEDIADOR: 2:1–8

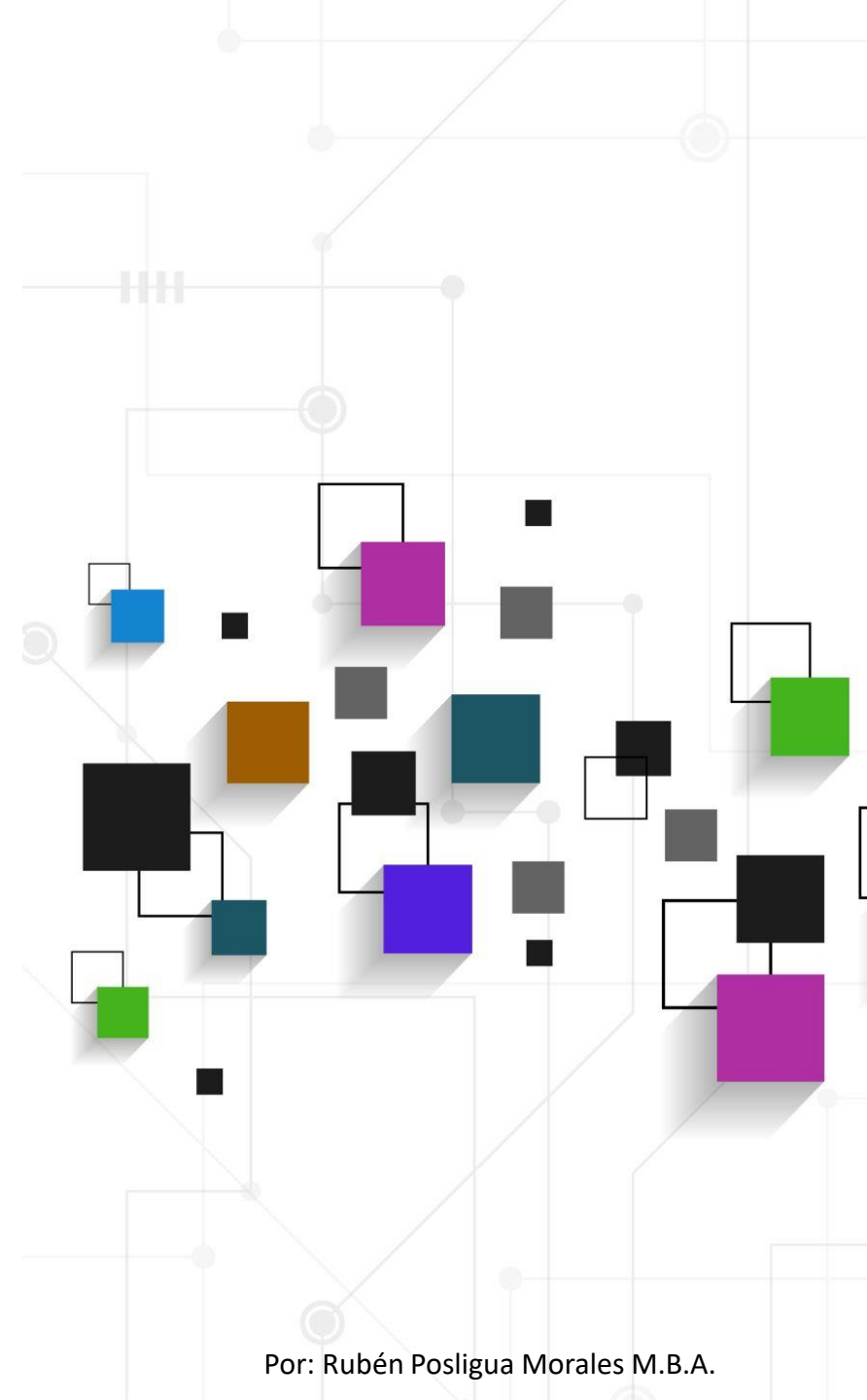
El argumento de esta sección posee una gran cohesión y sirve de base para el llamado de Pablo, quien insta a orar por todas las personas, específicamente las que están en eminencia (v. 2a), con vistas a lograr la paz civil (v. 2b), y vivir así en toda piedad (v. 2c). La razón para orar de esa manera es que eso es bueno y agradable delante de Dios (v. 3), y muy especialmente cuando lo contemplamos como el Salvador que desea que todos los seres humanos sean salvos (v. 4). El hecho de que Dios quiera que todos sean salvos es un corolario necesario de la verdad del monoteísmo y de la provisión de un solo mediador, el hombre Cristo Jesús (v. 5), y del alcance de la obra de rescate efectuada por el mediador, que incluye a todo tipo de personas (v. 6). La propia carrera de Pablo en la proclamación de este evangelio a los gentiles (no solo a los judíos) corrobora que el adjetivo “todos” (πάντες, vv. 1, 4, 6) abarca a toda clase de individuos (v. 7). Puesto que todas estas cosas son ciertas, las personas en todo lugar deben orar con una piedad acorde con ese evangelio (v. 8)

INSTRUCCIONES PARA LAS MUJERES: 2:9–15

Paralelamente a las instrucciones que les da a los hombres en el versículo anterior, Pablo presenta aquí sus instrucciones para las mujeres.

Una pregunta que surge de inmediato es si lo que Pablo dice a las mujeres tiene que ver exclusivamente con las ocasiones en las que la iglesia se reúne para la oración y la enseñanza o si se amplía al marco más amplio de la comunidad cristiana dentro de la cual las reuniones de la iglesia no ocupan más que un lugar particular.

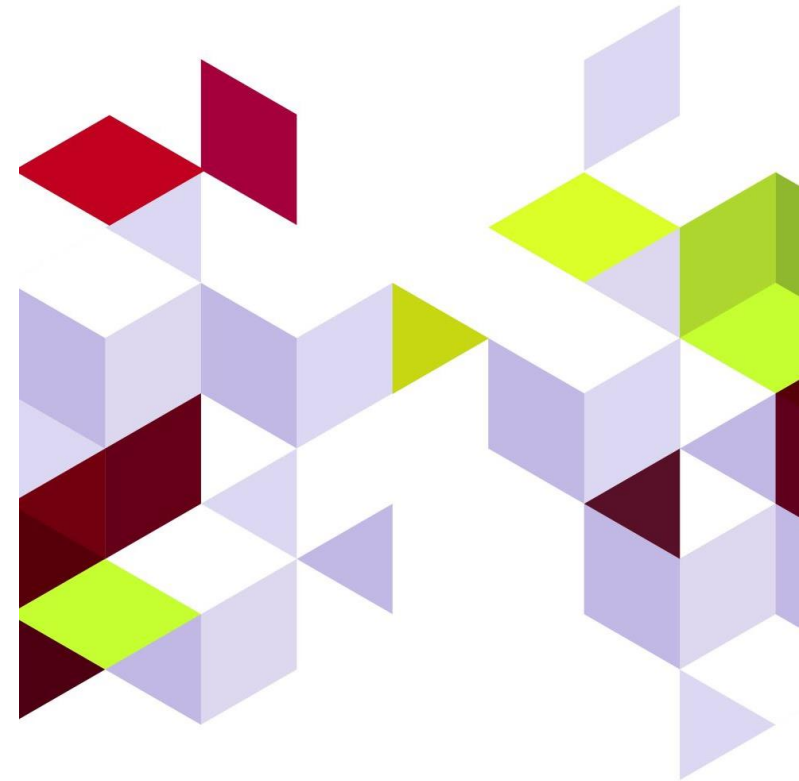
En defensa de lo primero se alega que las reuniones de oración de la iglesia acaban de mencionarse (2:8) y que la única prohibición específica en esta sección prevé a la comunidad reunida para recibir (v. 11) y para dar (v. 12) la enseñanza. Por otra parte, es improbable que el apóstol se interese por la modestia y la discreción en el vestir solamente en los cultos de adoración de la iglesia o que limite las “buenas obras” (v. 10) a las que pueden realizarse únicamente en el oficio religioso.



En base al orden de la creación, se les prohíbe que enseñen y ejerzan dominio sobre el hombre: 2:11–15

Pablo pasa ahora a las funciones de aprendizaje, enseñanza y ejercicio de autoridad con respecto a las mujeres y los hombres en la iglesia. Comienza (v. 11) haciendo hincapié en el silencio (ἐν ἡσυχίᾳ) que deben mantener las mujeres mientras aprenden como muestra de sumisión. Pablo aplica esta preocupación a la enseñanza y al ejercicio de la autoridad no permitiendo específicamente que las mujeres asuman ninguna de esas funciones en relación con los hombres (διδάσκειν, αὐθεντεῖν, v. 12a).

Esta prohibición se hace aún más patente cuando vuelve a exigir el silencio (v. 12b). El v. 13 indica que la razón o la base de dicha prohibición es el orden de la creación, y el v. 14 señala que esto está corroborado por las acciones de la mujer en la caída. A manera de conclusión (v. 15) Pablo indica que las mujeres alcanzan la “salvación” por medio de algo que es solo propio de ellas, siempre y cuando manifiesten una fe permanente que se ponga de relieve en una vida que no altere el orden de Dios.



REQUISITOS PARA LOS OBISPOS Y LOS DIÁCONOS: 3:1–16

Este capítulo presenta los requisitos para dos grupos de oficiales, los obispos y los diáconos, y a continuación, indica cuál es la razón pastoral de las instrucciones de esta carta (el retraso de Pablo y la necesidad inmediata de esa instrucción, vv. 14, 15) y la perspectiva teológica que hace necesarias tales instrucciones y las impregna (la iglesia es la casa y la morada del Dios viviente, obligada a defender y practicar la verdad de Dios, vv. 15, 16).

Cabría hacer algunas preguntas con respecto a la identidad de estos dos grupos de oficiales: ¿Quiénes ocupaban estos cargos? ¿Cuáles eran sus funciones? ¿Qué conexión existía entre ambos oficios? ¿Se hace mención de ellos en otros pasajes del NT?, y de ser así, ¿cómo se relacionan las distintas referencias y qué imagen de la situación neotestamentaria nos ofrecen?. Hay tres factores que proporcionan algunos medios de identificación y diferenciación: (1) los nombres, (2) la descripción más detallada de las tareas del obispo en Tito 1 y (3) las diferencias entre los requisitos del ἐπίσκοπος y los de los διάκονοι.

OBISPOS: 3:1–7

3:1 ¿La frase πιστὸς ὁ λόγος, “palabra fiel”, se refiere a lo que le antecede o a lo que le sigue?. El argumento que suele plantearse para afirmar que la fórmula se refiere a lo que le antecede en 2:15 es que los dichos conectados con la misma en otros lugares siempre tienen que ver con la salvación.

Este argumento a veces va aparejado a, o es remplazado por, la opinión de que a 3:1 no puede asignársele, o no es digno de que se le asigne. De ser cierto, el criterio de soteriología sería decisivo, pero aquí es objeto de debate la propia cuestión de determinar si dicho argumento se conforma a ese criterio, aun cuando sí es cierto que la mayoría o todos los otros textos son soteriológicos (cf. los contextos de 1:15; 4:9 [¿lo que antecede o lo que sigue?]; Tit. 3:8; 2Ti. 2:11).

Lo que sí está claro es que la mayoría reconoce que 3:1b es un “dicho”, incluso los que consideran que hace referencia a lo que lo antecede.

DIÁCONOS: 3:8–13

Con el v. 8 el apóstol presenta otro oficio y sus requisitos, el de los *διάκονοι* (Fil. 1:1 también menciona a los obispos y a los diáconos; cf. asimismo la estructura doble similar [los apóstoles y su ministerio y los Siete y el ministerio de ellos] en Hch. 6).

La nueva sección se distingue por la presencia de tres elementos: (1) el primero y principal es el propio término *διάκονος*, (2) el adverbio *ὡσαύτως* y (3) la lista de requisitos semejante, aunque en ciertos aspectos, distinta. Estos tres elementos en conjunto indican que se trata de un oficio diferente.

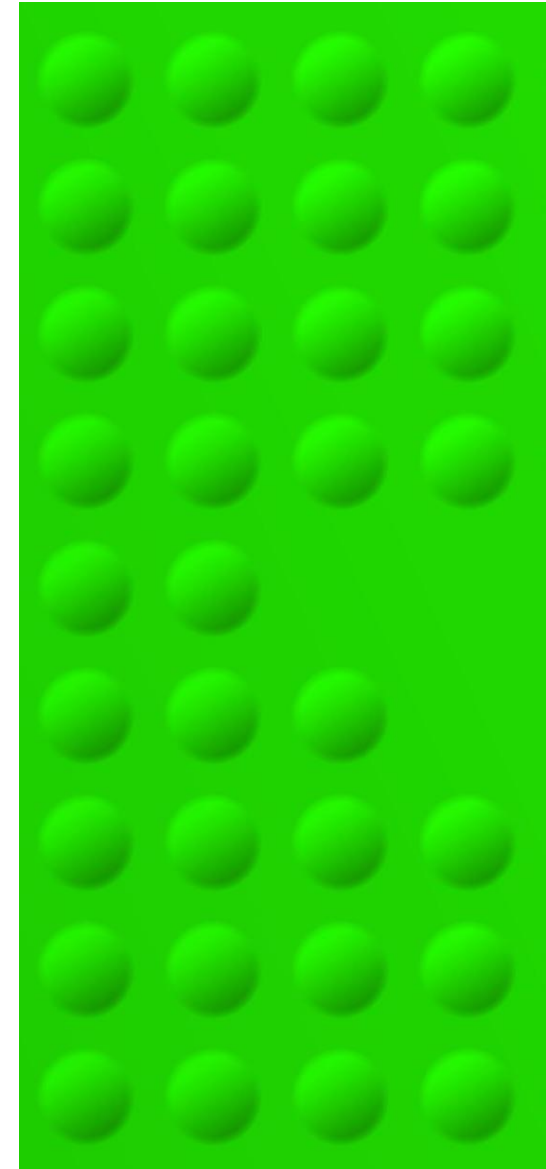
Aunque la lista de requisitos es análoga a la del obispo, se ajusta inequívocamente al servicio particular de los *διάκονοι*. Al igual que el obispo, el diácono ha de ser “irreprensible”.

En sentido negativo, el diácono debe dar pruebas de que tiene los pecados principales bajo control, los cuales incluyen, como en el caso del obispo, problemas relacionados con el alcohol, el dinero y las expresiones verbales (v. 8).

EXCURSO: OBISPOS/PRESBITEROS Y DIACONOS: 3:1–13

1 Timoteo 3:1–13 presenta, pues, un doble patrón para el ministerio oficial de la iglesia, el de la supervisión y el del servicio. Este mismo tipo de patrón se pone de relieve en Filipenses 1:1 y parece estar reflejado en la primera división del trabajo que tuvo lugar en Jerusalén entre el ministerio de supervisión de los apóstoles (para dedicarse a la oración y a la predicación de la Palabra, Hch. 6:1, 4) y la asistencia a las viudas por parte de los Siete (vv. 1–3).

La comunidad primitiva de Jerusalén presenta no solo un paralelismo conceptual sino también paralelismos lingüísticos: (1) Pedro, uno de esos apóstoles, se refiere a sí mismo como un “anciano también con ellos” 1Pe. 5:1. La sinonimia entre los términos “anciano” se hace claramente patente en Tito 1:5, 7 y en Hechos 20:17, 28. (2) La responsabilidad para la que fueron elegidos los Siete es conocida como diaria sin otro calificativo, y la actividad de ellos se describe como (Hch. 6:12). Estos pasajes, pues, muestran una doble división del trabajo en los períodos inicial, medio y posterior de la iglesia neotestamentaria en tres áreas geográficas diversas (Palestina, Grecia y Asia Menor), y en entornos tanto judíos como greco-romanos.



LA BASE PARA ESTAS INSTRUCCIONES: 3:14–16

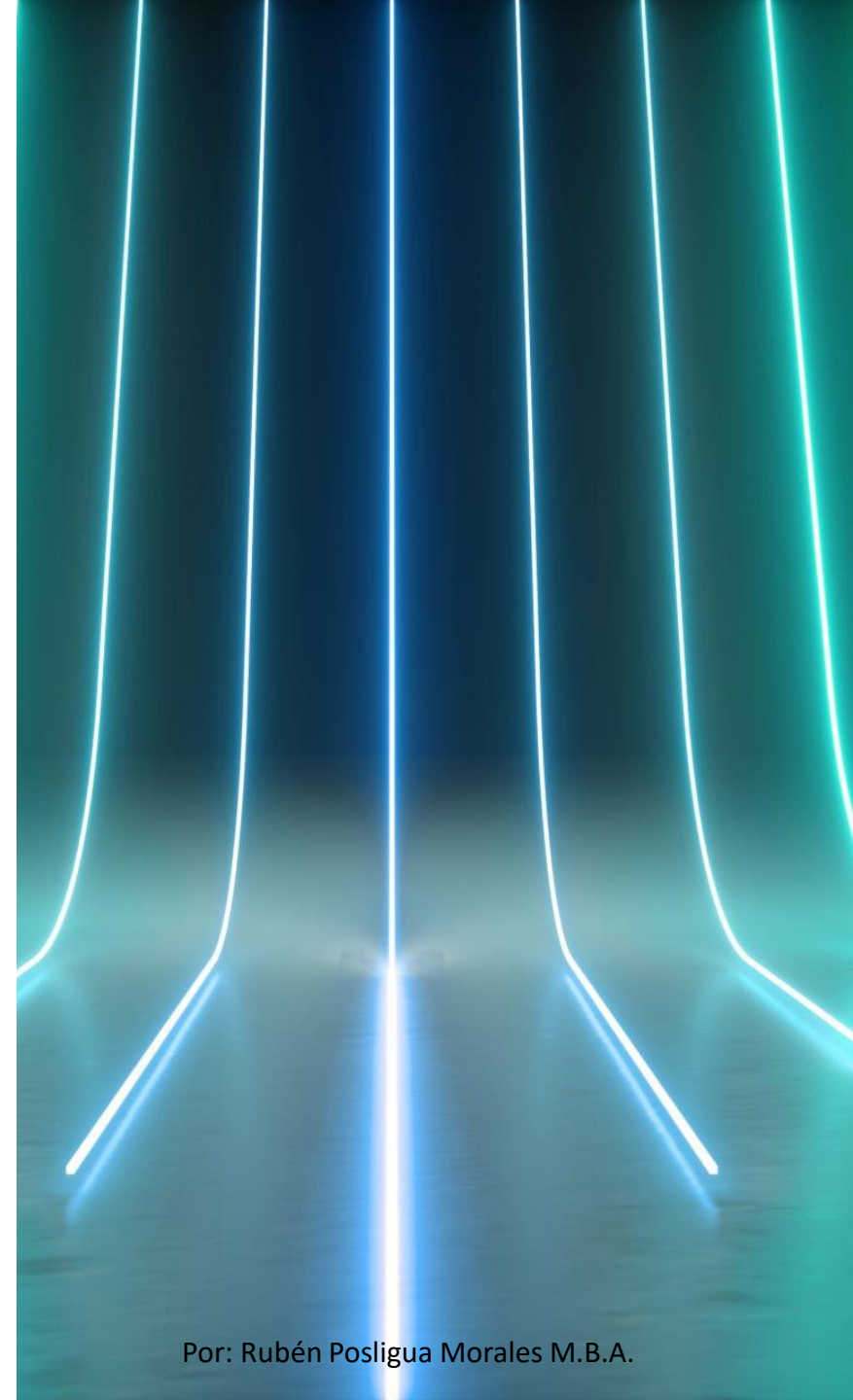
Pablo ha escrito “esto” (v. 14), es decir, las instrucciones con respecto a los oficiales de la iglesia, porque prevé un posible retraso en su llegada (ἐὰν δὲ βραδύνω, v. 15a), y porque quiere que se conozca ahora cuál ha de ser la conducta adecuada en la casa de Dios (v. 15b). La seriedad en cuanto a la conducta está determinada por el hecho de que el lugar donde debe observarse es la iglesia, que es posesión y morada del Dios viviente (v. 15c). El Dios viviente ha establecido su iglesia para mostrar el arquetipo de su verdad (v. 15d). La verdad que la iglesia reconoce públicamente y de la que deriva su piedad se pone de manifiesto en la revelación de Cristo Jesús (v. 16).

Únicamente en esta sección de 1Timoteo Pablo hace una alusión directa a sí mismo como el que escribe (γράφω, v. 14), aunque anteriormente (1:3ss., 18) se había referido a ciertas preocupaciones que tenía al escribir. Mediante el uso del verbo γράφω aquí especifica de manera más consciente cuál es la razón que lo mueve a escribir. Esa declaración tan deliberada también hace hincapié en la consiguiente descripción teológica de la iglesia (v. 15) y de la verdad o misterio de la piedad que la iglesia confiesa (v. 16).

APOSTASÍA; LA DISCIPLINA DE UN BUEN MINISTRO: 4:1–16

Después de las instrucciones para Timoteo y la congregación, Pablo pasa a prevenirles contra una apostasía que entraña un falso ascetismo, al que se hace alusión aquí por primera vez. Esta apostasía procede fundamentalmente de “espíritus engañadores y doctrinas de demonios” (4:1), que operan por medio de “la hipocresía de mentirosos” (v. 2).

Al prohibir el matrimonio y ciertos tipos de alimentos, prohíbe cosas que Dios creó para que las recibiéramos y participáramos de ellas (vv. 3, 4). A la iglesia, sin embargo, este fenómeno no la toma por sorpresa porque el Espíritu ya había hablado anteriormente acerca de la apostasía (v. 1). Para remediar este error es preciso recordar que “todo lo que Dios creó es bueno”, y eso impedirá que desechemos las cosas buenas creadas por él y hará que las recibamos con oración y acción de gracias (vv. 4, 5).



LA APOSTASÍA Y SU FALSO ASCETICISMO: 4:1–5

4:1 “Pero” y aquí la conjunción adversativa δέ tiene una función muy significativa la apostasía contra la que Pablo previene ahora y de su origen el Espíritu Santo ya había hablado con antelación. La frase τὸ πνεῦμα aquí hace referencia al Espíritu de Dios, como también ocurre en 4 o 5 de las 7 ocasiones en que aparece en las EP (1Ti. 3:16; 4:1 [1 vez]; Tit. 3:5; 2Ti. 1:7).

El artículo definido con πνεῦμα El Espíritu que habla es en el NT el Espíritu de Pablo se vale del tiempo presente para expresar la realidad vigente de las comunicaciones del Espíritu.

Este uso del tiempo presente con respecto a la comunicación de Dios, aun cuando esta haya sido revelada en el pasado, se pone de relieve en otro pasaje de esta carta en la frase “la Escritura dice” (1Ti. 5:18) y transmite la idea de una autoridad siempre vigente, La cláusula contiene el mensaje del Espíritu, a saber, que algunos apostatarán de la fe. Pablo explica cuál es el origen de esa apostasía en el resto del v. 1, e indica en los vv. 2 y 3, de qué manera está ocurriendo específicamente en Éfeso.

LA DISCIPLINA DE UN BUEN MINISTRO: 4:6–16

El resto del capítulo toma como punto de partida la falsa doctrina recientemente mencionada y la responsabilidad de Timoteo de instruir a los miembros de la iglesia sobre las verdades que acaban de ser expuestas (v. 6). Mientras lo hace, el propio Timoteo se nutrirá con las verdades que enseña (v. 6), deberá desechar las fábulas profanas (v. 7a) y ejercitarse para la piedad (vv. 7b–9), manteniendo su esperanza puesta en Dios, el Salvador de todos los que creen en él (v. 10). En los vv. 6–10 se le pide a Timoteo, el ministro, que enseñe la buena doctrina y se ejercite para vivir de una manera más piadosa.

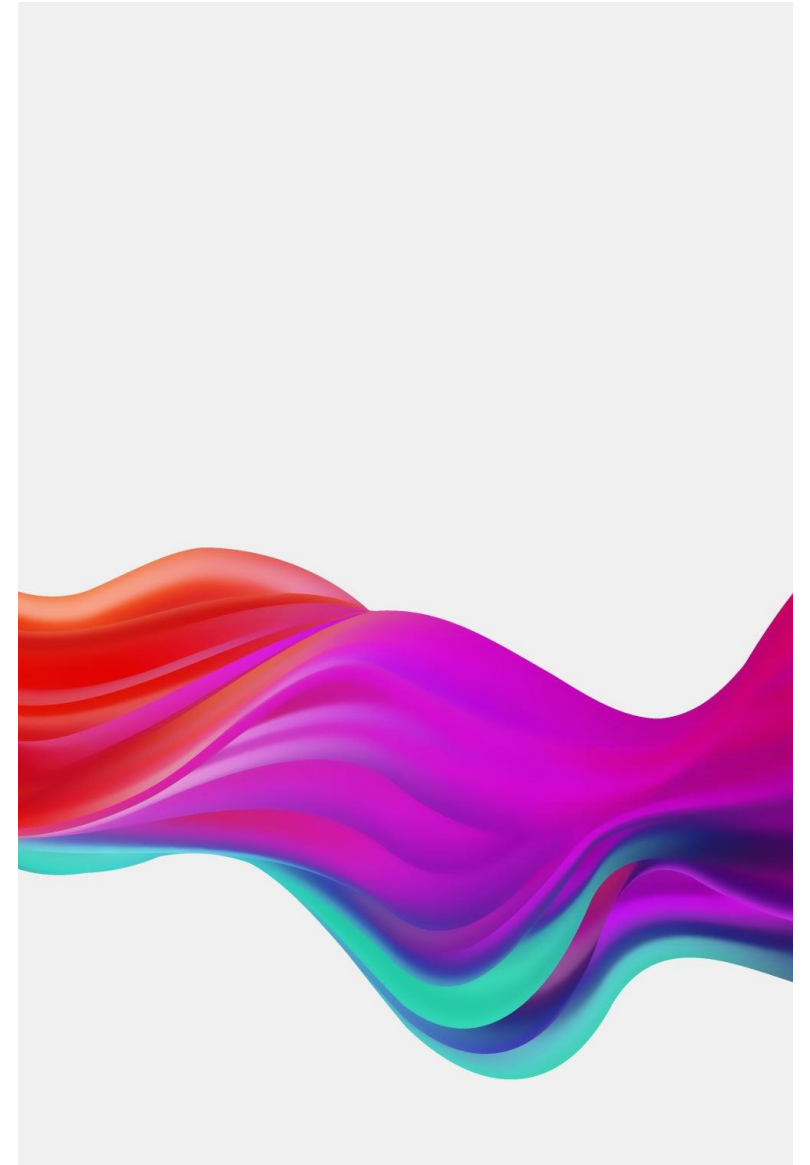
Los vv. 11–16 prosiguen en esa misma línea pero con variaciones. En el v. 11 se le ordena a Timoteo, como un principio general, lo que se le había aconsejado que hiciera más específicamente en el v. 6, es decir, se le encarga que mande y enseñe estas cosas. En el cumplimiento de esta tarea se le pide que sea un ejemplo (v. 12), que preste especial atención a las responsabilidades inherentes a su ministerio público, a saber, la lectura de las escrituras, la edificación y la exhortación (v. 13), que no descuide su don espiritual (v. 14), y por último, que tenga mucho cuidado con lo que enseña, perseverando en ello y progresando en la santidad (vv. 15, 16).

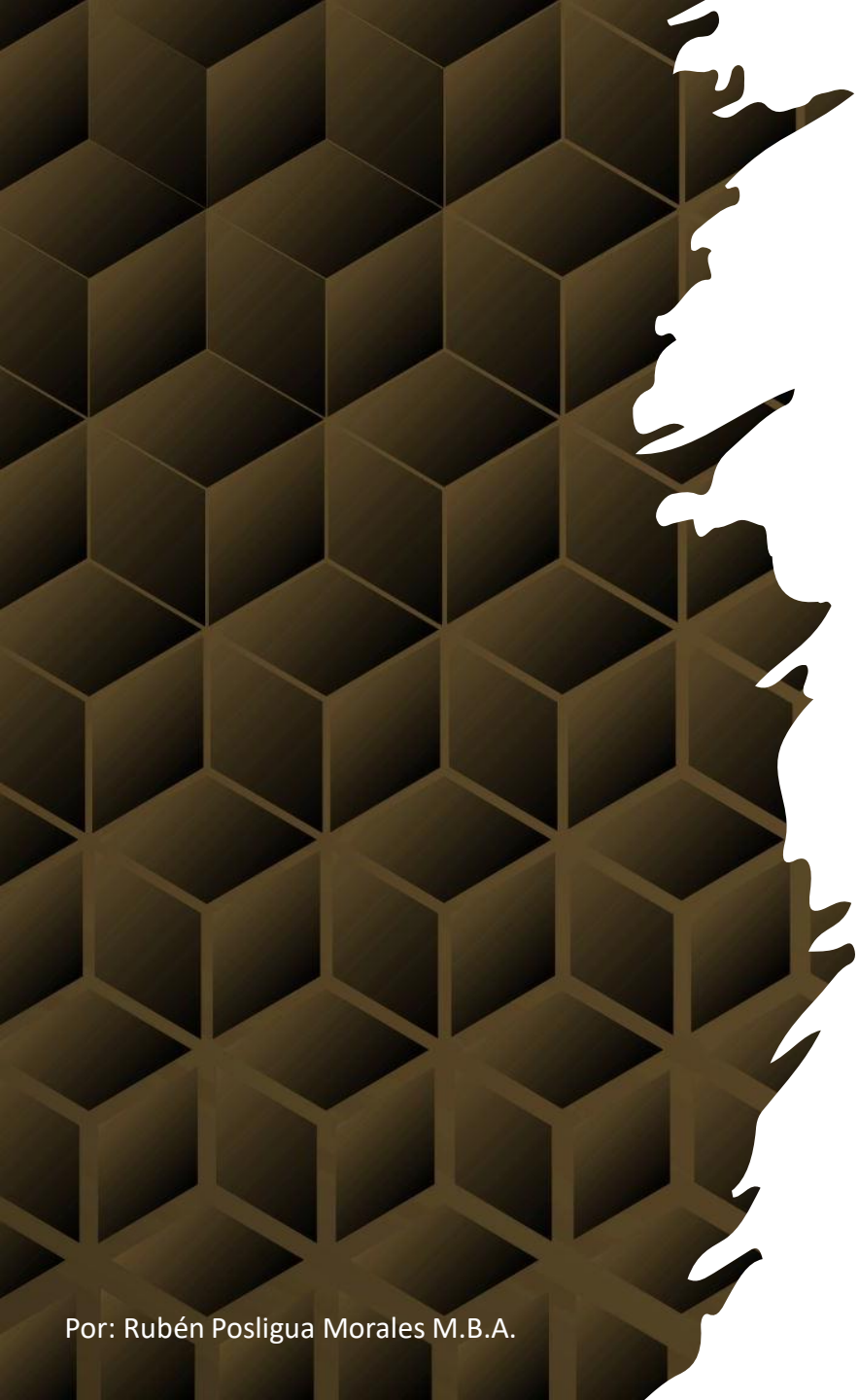
**Enseña estas cosas y ejercítate para que seas más piadoso:
4:6–10**

4:6 Esta sección, que hace referencia a la anterior, está dirigida a Timoteo pero, en último término, incumbe a toda la iglesia. Observamos, pues, una vez más lo que es válido para toda la epístola, a saber, que está dirigida a Timoteo pero con la intención de que su contenido sea enseñado y escuchado por la iglesia.

Estas cosas, alude principalmente, aunque tal vez no exclusivamente, a los versículos inmediatamente anteriores.

El significado general, aunque importante, (Ro. 16:4) en la voz media, es “exponer o indicar” algo a alguien; aquí, como sugiere, posee el sentido más específico de “enseñar”. La contundencia de la palabra puede entenderse a partir del significado de la forma activa (“expusieron su vida”, Ro. 16:4)





Muéstrales a los creyentes el ejemplo de tu buena conducta y de tu enseñanza de la sana doctrina para que ellos sepan cómo deben comportarse: 4:11–16

Estos versículos constituyen un apartado dentro de los vv. 6–16. El v. 11 es un versículo de transición y podría considerarse la conclusión de lo anterior o el principio de esta sección. Dado que la petición del v. 6 es semejante a la que aparece aquí, es mejor entender que el v. 11 no hace más que reproducir ese mismo tono para darle inicio a este apartado.

Timoteo tiene que ejemplificar lo que enseña y superar así cualquier obstáculo que pudiera suponer su juventud (v. 12), y además, tiene que concentrarse en sus responsabilidades ministeriales públicas y cumplirlas eficazmente (v. 13). No puede descuidar el don espiritual de Dios que hay en él (v. 14) y debe ocuparse de estas cosas con diligencia para que su aprovechamiento sea manifiesto a todos los que lo rodean (v. 15). En una última admonición, se le insta de nuevo a tener cuidado de su propia vida y de su enseñanza, y a perseverar en ello, pues haciendo eso, sus oyentes y él mismo se salvarán (v. 16).

DEBERES PARA CON LOS DEMÁS: 5:1–6:2

Pablo pasa a hablar ahora de los deberes hacia diversos grupos dentro de la comunidad cristiana. A modo de transición de la sección anterior, se dirige primeramente a Timoteo, el ministro, en los vv. 1 y 2 en lo que respecta a su relación con aquellos que lo oyen (4:16).

A continuación, hace alusión a un grupo que merece especial atención y cuidado, las viudas (5:3–16). Luego, habla de los deberes para con los que son llamados a liderar la iglesia, los ancianos (5:17–25).

Y por último, consciente del papel particularmente difícil de algunos miembros, se dirige a los esclavos y los instruye acerca de sus responsabilidades para con sus amos (6:1, 2).

CÓMO DEBE EXHORTAR EL MINISTRO A OTROS: 5:1, 2

Varias veces en la sección anterior se le pidió a Timoteo que enseñara la doctrina apostólica a “los hermanos”, es decir, a los miembros de la familia cristiana (cf. por ejemplo, 4:6). Se le instó a que “mandara y enseñara estas cosas” (v. 11), que no dejara que “ninguno tuviera en poco su juventud” (v. 12) y que “se ocupara en... la exhortación y la enseñanza” (v. 13).

El peligro que podría derivarse de esa responsabilidad es que Timoteo interpretara (de manera incorrecta) que esas admoniciones exigían de su parte una acción severa y despótica a la hora de realizar esta tarea. Pablo, pues, le advierte inmediatamente que cuando proceda a “mandar” estas cosas necesarias (4:11) no lo haga en forma abusiva.

5:1 Por tanto, en el v. 1 se le aconseja, “no reprendas” , significa “atacar” o “reprender” con el sentido de “reprender ásperamente” con un matiz de severidad. Esa aspereza y severidad le están vedadas a Timoteo.

LA ASISTENCIA A LAS VIUDAS: 5:3–16

Obligaciones de sus descendientes: 5:3–8

Pablo establece el tono y la dirección para los vv. 3–16 con la declaración temática del v. 3. El imperativo “honra” indica que hay que asistir a las viudas.

La expresión “que en verdad sean viudas” señala que es preciso hacer eso del discernimiento para determinar quiénes son las que necesitan asistencia, y, como veremos después, quiénes deben proporcionarla.

En la primera sección (vv. 3–8), Pablo dice que los hijos y los descendientes, y no la iglesia, deben ocuparse de las necesidades de las viudas que formen parte de su propia familia (v. 4).

A continuación, define quién en verdad es viuda (v. 5) y quién no (v. 6). Al final de esta sección vuelve a referirse a la responsabilidad que tienen los familiares de las viudas de ocuparse de ellas (vv. 7, 8).



Hacer una lista de las viudas que han de ser asistidas por la iglesia; viudas más jóvenes: 5:9–15

A continuación, Pablo pasa a hablar de la iglesia y de su responsabilidad para con las viudas. Los vv. 9 y 10 indican de qué forma la iglesia debe asistir a las viudas piadosas más ancianas, y los vv. 11–15 explican por qué a las viudas más jóvenes no ha de dárseles ese mismo tratamiento sino más bien instarlas a considerar la posibilidad de volver a casarse.

Del contexto se desprende claramente que se trata de una lista de viudas ancianas que no cuentan con ningún otro medio de subsistencia: La importancia del criterio de la edad no menor de sesenta años está corroborada ante todo por la mención que se hace del mismo (v. 9), por el modo enfático en que es presentado, y por su reiteración (v. 11).

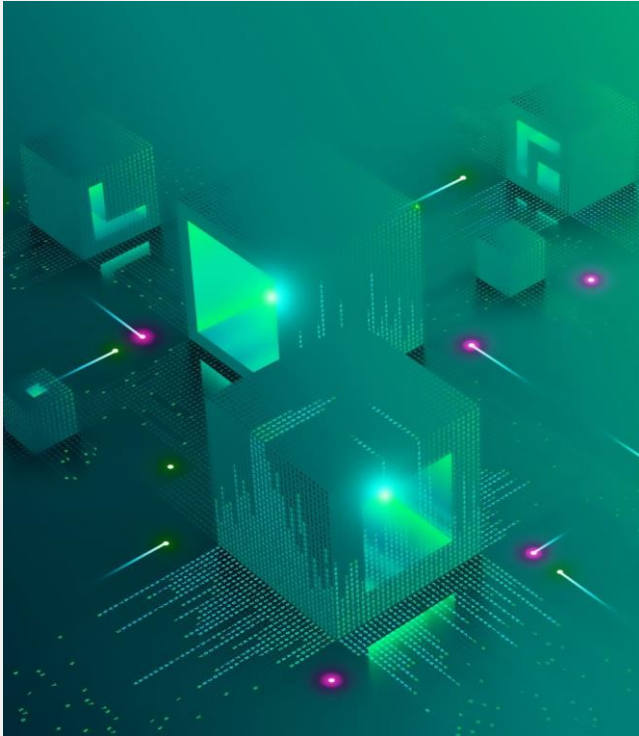
A las viudas más jóvenes se les aconseja que se casen de nuevo y eviten así las dificultades que pudieran surgir tanto para ellas como para sus familias y para la iglesia una vez que fueran incluidas en la lista (vv. 11–15).

REMUNERACIÓN, DISCIPLINA Y ORDENACIÓN DE LOS ANCIANOS: 5:17–25

Pablo pasa a referirse a otro grupo especial, los ancianos. El nexo de enlace es que los ancianos también deben ser tenidos por dignos de honor, y ese honor, como el que se les rinde a las viudas, se demuestra subviniendo a sus necesidades (vv. 17, 18).

Hay otros aspectos de su vida de los que también es preciso ocuparse de un modo honroso. Las acusaciones caprichosas e infundadas no deben aceptarse como válidas; una acusación puede admitirse solo si existen testigos adecuados (v. 19). Sin embargo, a los que persisten en pecar, hay que reprenderlos públicamente (v. 20).

Todos estos asuntos deben ser abordados sin prejuicios ni parcialidad delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles (v. 21). Pablo previene además contra el apresuramiento en imponer las manos sobre ciertos individuos para constituirlos ancianos (o para restaurarlos después de la disciplina y el arrepentimiento). Esa restricción impedirá que el responsable de que ellos estén en esa posición participe de sus pecados (v. 22).



INSTRUCCIONES PARA LOS ESCLAVOS: 6:1–2

Pablo pasa ahora a los esclavos como otro grupo, según acostumbra hacer cuando trata con diferentes grupos de cristianos (Ef. 6:5–9; Col. 3:22–4:1; Tit. 2:9, 10), y como hace Pedro, siguiendo un patrón similar (1Pe. 2:18–20). Pablo habla también acerca de la esclavitud en 1 Corintios 7:20–22 y en Filemón 10–21, pasajes que escribió desde una perspectiva diferente de la que tiene (aquí y en los pasajes que acaban de mencionarse) cuando se refiere en forma individual a distintos grupos de cristianos.

Cuando sigue ese procedimiento apela a la voluntad de Dios para corroborar la existencia y permanencia de ciertas relaciones sociales: Para el matrimonio, apela al orden de la creación de Dios (Ef. 5:31) y a la relación marital que Dios ha instituido (vv. 22, 23; cf. 1Co. 11:3, 8, 9); para los padres y los hijos, apela al quinto mandamiento (Ef. 6:1–3). Pero en lo que respecta a la esclavitud, no apela a la voluntad de Dios para su existencia; de hecho, Pablo les recomienda a los esclavos que procuren ser libres en la medida de sus posibilidades (1Co. 7:21), y a los amos les recomienda que liberen a sus esclavos (Flm. 10–21).

ACUSACIÓN FINAL CONTRA LOS FALSOS MAESTROS Y ADVERTENCIA CONTRA EL AMOR AL DINERO: 6:3–10

Pablo retorna a su preocupación acerca de los falsos maestros (1:3ss.) y presenta una descripción resumida de las características de la falsa enseñanza (6:3), además de una acusación formal contra esos maestros (vv. 4–5).

No solo sus enseñanzas son erróneas (vv. 3–5a), sino que también piensan que “la religión es una fuente de rentabilidad (financiera)” (v. 5b). Pablo opone a esto la ganancia de la verdadera religión acompañada de contentamiento (v. 6). Debemos contentarnos con satisfacer las necesidades básicas relativas al sustento y al abrigo (v. 8), porque desde la perspectiva del nacimiento y la muerte, nada trajimos a este mundo y nada podremos sacar (v. 7).

Advierte también acerca de los nefastos resultados de un deseo insaciable de riqueza (v. 9) y llega a la conclusión de que ese deseo es la raíz de todos los males y puede hacer que cualquiera se extravíe de la fe (v. 10).

ACUSACIÓN FINAL CONTRA LOS FALSOS MAESTROS: 6:3–5

El apóstol presenta la acusación en forma de una oración condicional en la que la condición se da por cierta. La prótasis (la condición) es el v. 2. La apódosis comienza en el v. 4 y se extiende hasta el final del v. 5.

6:3 Pablo vuelve a referirse a los falsos maestros por tercera vez (1:3–11; 4:1–5), y presenta lo que plantea acerca de ellos como un principio general. Por consiguiente, resulta acertado traducir el pronombre como “alguno”, pero, al igual que en 1:3–11, es indudable que esté pensando en falsos maestros específicos cuando usa este pronombre genérico en singular (Pablo pasa al plural en el v. 5).

1:3. Por consiguiente, indica que Pablo va a referirse al mismo grupo de falsos maestros, y señala que ellos “enseñan una doctrina (completamente) diferente”, es decir, una doctrina que difiere de la enseñanza apostólica y por tanto debe considerarse falsa (como lo prueba el contexto aquí y en 1:3ss.)

GRAN GANANCIA ES LA PIEDAD ACOMPAÑADA DE CONTENTAMIENTO: 6:6–8

Pablo retoma la palabra “ganancia” del v. 5 y afirma que, en el verdadero sentido, de esta sección relaciona la auténtica perspectiva que da la εὐσέβεια con el aspecto material de la vida.

El nacimiento y a muerte proporcionan los puntos ventajosos de observación desde los cuales podemos valorar las cosas materiales de la vida (v. 7) y determinar lo que realmente es necesario (v. 8a). Pablo concluye exigiendo contentamiento con respecto a estas cosas necesarias (v. 8b).

“La religión” con su eficacia (en su acepción de 2Ti. 3:5b), “es” ciertamente en contraste con “pero” la interpretación errónea sobre la “ganancia” de la misma por parte de los falsos maestros.

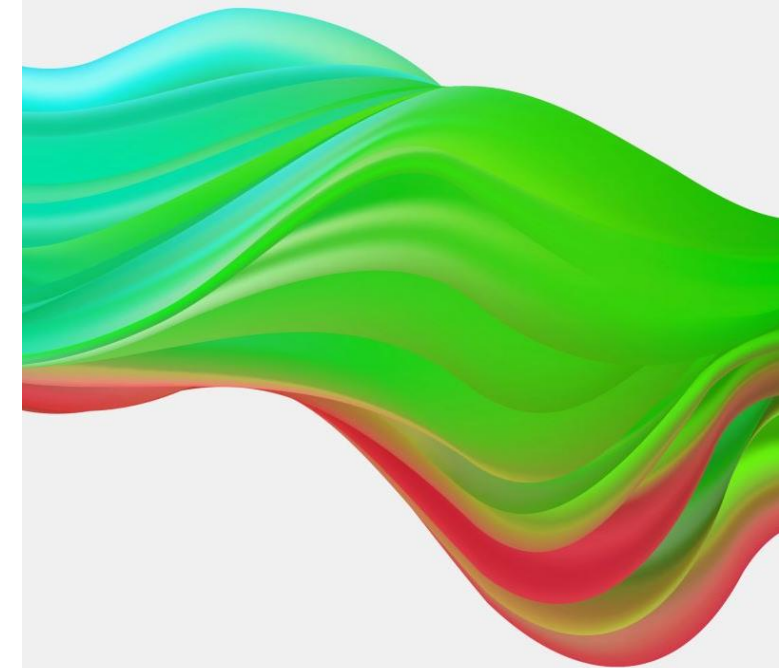
Cristo desarrolla en el cristiano el contentamiento “que se somete de buena gana a las disposiciones sabias y paternales de Dios en cada situación y se deleita en ellas”.

EL AMOR AL DINERO ES LA RAÍZ DE TODOS LOS MALES: 6:9–10

Pablo prosigue su análisis de la actitud del individuo con respecto a las cosas materiales, pero, en contraste (δέ, “porque”) con los vv. 6–9, habla ahora de “los que quieren enriquecerse” e indica los peligros que los acechan.

El v. 9a describe estos peligros valiéndose de un verbo con una frase preposicional con εἰς y tres sustantivos: Esos individuos “caen en tentación y lazo y en muchos deseos [necios y dañosos] (LBLA)”; y entonces, en una cláusula relativa indefinida el v. 9a indica que los tales se hunden, “destrucción y perdición” (Mt. 16:26; Lc. 12:20–21).

El v. 10a expone los motivos de lo que antecede por medio del principio de que el amor al dinero es la raíz de todos los males. En una cláusula relativa, el v. 10b señala que lo que Pablo ha descrito en el v. 9 ha ocurrido, de hecho, con algunas personas, de modo que “se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.



EXHORTACIÓN FINAL A TIMOTEO: 6:11–16

Pablo desvía ahora su atención de los que se han extraviado de la fe para centrarla en Timoteo, y se dirige personalmente a él con una serie de imperativos: “huye de estas cosas” (v. 11a), “sigue” las virtudes cristianas (v. 11b), “pelea la buena batalla de la fe”, “echa mano de la vida eterna” (v. 12) y “guarda el mandamiento” (v. 14). Estas exigencias deben ser obedecidas hasta la venida de Cristo (v. 14). La afirmación de Pablo de que Dios hará manifiesta la venida de Cristo conduce a una declaración doxológica acerca de Dios (vv. 15, 16).

6:11 Pablo combina la conjunción adversativa $\delta\acute{\epsilon}$ con el pronombre personal $\sigma\acute{\upsilon}$ (usado aquí para dar énfasis), “mas tú”, para establecer un marcado contraste entre Timoteo y los que se extravían de la fe. La interjección $\omega\tilde{\iota}$ aparece a menudo en el NT (17 veces, 7 en Pablo) y en la mayor parte de los casos se emplea antes del vocativo para enfatizar (Rom. 2:1, 3; 9:20; Gá. 3:1; 1Ti. 6:11, 20). Las versiones inglesas modernas ya no traducen esta conjunción como “oh”, lo cual se ha hecho infrecuente con vocativos y podría, por tanto, transmitirle al lector un sentido poco natural, y no es eso lo que Pablo pretende.

INSTRUCCIONES PARA LOS RICOS: 6:17–19

Pablo instruye ahora a los que ya son ricos, algo que no hizo cuando previno contra el deseo de enriquecerse (vv. 9–10). Alerta acerca del peligro que representa la altivez y el hecho de poner la esperanza en las riquezas (v. 17a) y los insta a poner su esperanza únicamente en Dios, el cual nos da todas las cosas para que las disfrutemos (v. 17b). Tras haber establecido cuál ha de ser la relación adecuada con Dios y las riquezas, Pablo instruye a los ricos con respecto al uso que deben darles a sus riquezas y al modo en que deben vivir (v. 18). Por último, los estimula para que las usen de esa manera mostrándoles el beneficio que de ello se deriva (v. 19).

Las instrucciones que Timoteo debe darles a los ricos aparecen expresadas en dos cláusulas negativas de infinitivo, con la segunda modificada por un sintagma preposicional. Los ricos se ven tentados a pensar que el mayor valor pecuniario de sus recursos indica que ellos son más importantes o que valen más. Pablo, por medio de Timoteo, les recomienda que “no” (μή) piensen de ese modo (Rom. 12:16; Stg. 1:10).

ÚLTIMO ENCARGO A TIMOTEO: 6:20–21

Pablo concluye su carta con un último encargo a Timoteo, a quien insta a “guardar lo que se le ha encomendado” y lo hace en el contexto de una nueva advertencia contra la falsa doctrina (vv. 20–21a).

Con ello Pablo alude otra vez a la preocupación con la que le dio inicio a la carta (1:3ss.) y que se ha mantenido latente a través de ella (por ejemplo, 1:18–20; 4:1ss.; 6:3ss.). Al igual que en las cartas de Pablo a las iglesias en las que ha trabajado y es conocido, no saluda a nadie en particular, y termina con una bendición (v. 21b).

6:20 ᾠ es una interjección de índole emocional que Pablo usa aquí para añadirle solemnidad y urgencia al tono personal de su mensaje a Timoteo, aparte de aquí, el nombre de Timoteo en las **EP** solo aparece en las saluciones iniciales (1:2; 2Ti. 1:2).

Bienvenidos a la Clase N°3

21 de Junio 2021

COMENTARIO SOBRE TITO

SALUTACIÓN: 1:1–4

Al igual que las demás cartas del NT que llevan el nombre de Pablo, la carta a Tito comienza identificando al autor (1:1ss.) y al destinatario (1:4a), y a continuación, le dirige un saludo especial a este último (1:4b). Ese patrón sigue el formato de las epístolas griegas de aquel tiempo, aunque Pablo amplía cada uno de los tres elementos de ese formato de un modo inequívocamente cristiano (véase arriba el comentario sobre 1Ti. 1:1–2).

Como hace en todas sus cartas Pablo se llama a sí mismo Παῦλος. Salvo las cartas en las que la autoría es compartida con algunos que no son apóstoles (1 y 2 Tesalonicenses, Filipenses y Filemón), Pablo se identifica a sí mismo como un ἀπόστολος de Jesucristo.

La salutación es siempre una bendición de “gracia” y “paz” (1 y 2 Timoteo añaden “misericordia”, como también ocurre en algunos manuscritos de Tito) y casi siempre se especifica que ambas proceden “de Dios el Padre y del Señor Jesucristo” (solo Tito hace referencia a Jesús como “Salvador”; en 1 Tesalonicenses falta la frase “de Dios el Padre y del Señor Jesucristo”, y en Colosenses no dice “y del Señor Jesucristo”, pero en ambos casos esas palabras aparecen en el contexto inmediato).



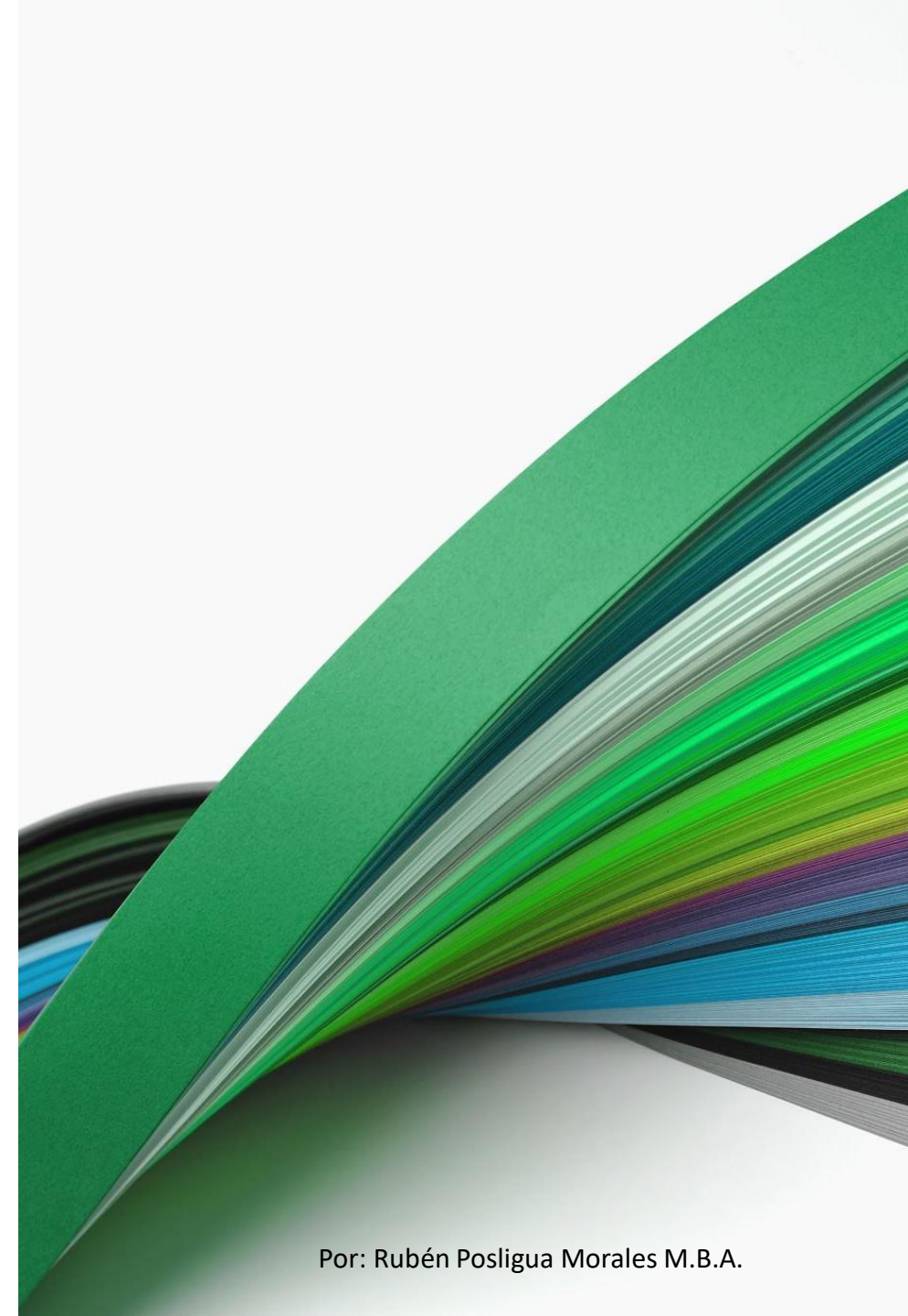
REQUISITOS PARA LOS ANCIANOS: 1:5–9

Al igual que 1 Timoteo, Tito se adentra de inmediato en el asunto de la carta, por cuanto se trata de una carta dirigida a un colega de confianza.

No tiene, por tanto, ninguna sección destinada a la acción de gracias, como sí ocurre con la mayoría de las cartas del apóstol a las congregaciones (y como también sucede con 2 Timoteo).

Pablo comienza explicando el motivo que tuvo para dejar a Tito en Creta, a saber, terminar la obra que aún estaba inconclusa y, de manera especial, ocuparse de establecer ancianos en cada ciudad (v. 5).

Le escribe esto no porque Tito tenga necesidad de que se le inste a hacerlo sino para conferirle autoridad apostólica y darle orientaciones por vía escrita.



DEBER DE TITO Y DE LOS ANCIANOS EN CUANTO A LOS FALSOS MAESTROS: 1:10–16

Con la conjunción causal “porque” Pablo relaciona esta sección con la anterior, y describe aquí la situación que exige que los ancianos “refuten a los que contradicen” (v. 9 LBLA).

El apóstol señala que los que se oponen son numerosos y que sus actitudes y acciones son moralmente inapropiadas (v. 10), la influencia que ejercen sobre las familias es devastadora (v. 11b), su enseñanza es errónea (v. 11c) y su motivación mercenaria (v. 11d).

Dice además que a esos falsos maestros “hay que taparles la boca” (v. 11a NVI), y para destacar la gravedad del problema y la amenaza que suponen estos maestros, cita una descripción que hace uno de los “profetas” cretenses acerca de la maldad que caracteriza al pueblo de Creta (v. 12).

INSTRUCCIONES PARA DIFERENTES GRUPOS DE CREYENTES BASADAS EN LA GRACIA DE DIOS QUE LOS CAPACITA: 2:1–15

En esta sección Pablo ofrece instrucciones para varias categorías de creyentes (vv. 1–10).

Esas instrucciones y las reacciones que cabe esperar tienen por fundamento la gracia de Dios que nos enseña y nos capacita (vv. 11–14).

En conclusión, Pablo le encarga a Tito que les transmita y les aplique estas verdades con toda autoridad (v. 15).



LAS INSTRUCCIONES: 2:1–10

Pablo le pide a Tito que enseñe lo que está de acuerdo con la sana doctrina (v. 1) a cinco grupos de personas: ancianos (v. 2), ancianas (v. 3), mujeres jóvenes (vv. 4–5), hombres jóvenes (v. 6), proponiendo a Tito como ejemplo (vv. 7–8) y esclavos (vv. 9–10).

2:1 Pablo establece un contraste entre Tito y los falsos maestros de un modo muy simple pero categórico.

Se insta a Tito a “hablar” en el sentido de “enseñar” 2:15 funciona también como un sinónimo tácito de δίδασκε, el cual se emplea en 1Ti. 6:2 en una construcción similar a la de Tit. 2:15; cf. Ef. 6:20; Col. 4:4).

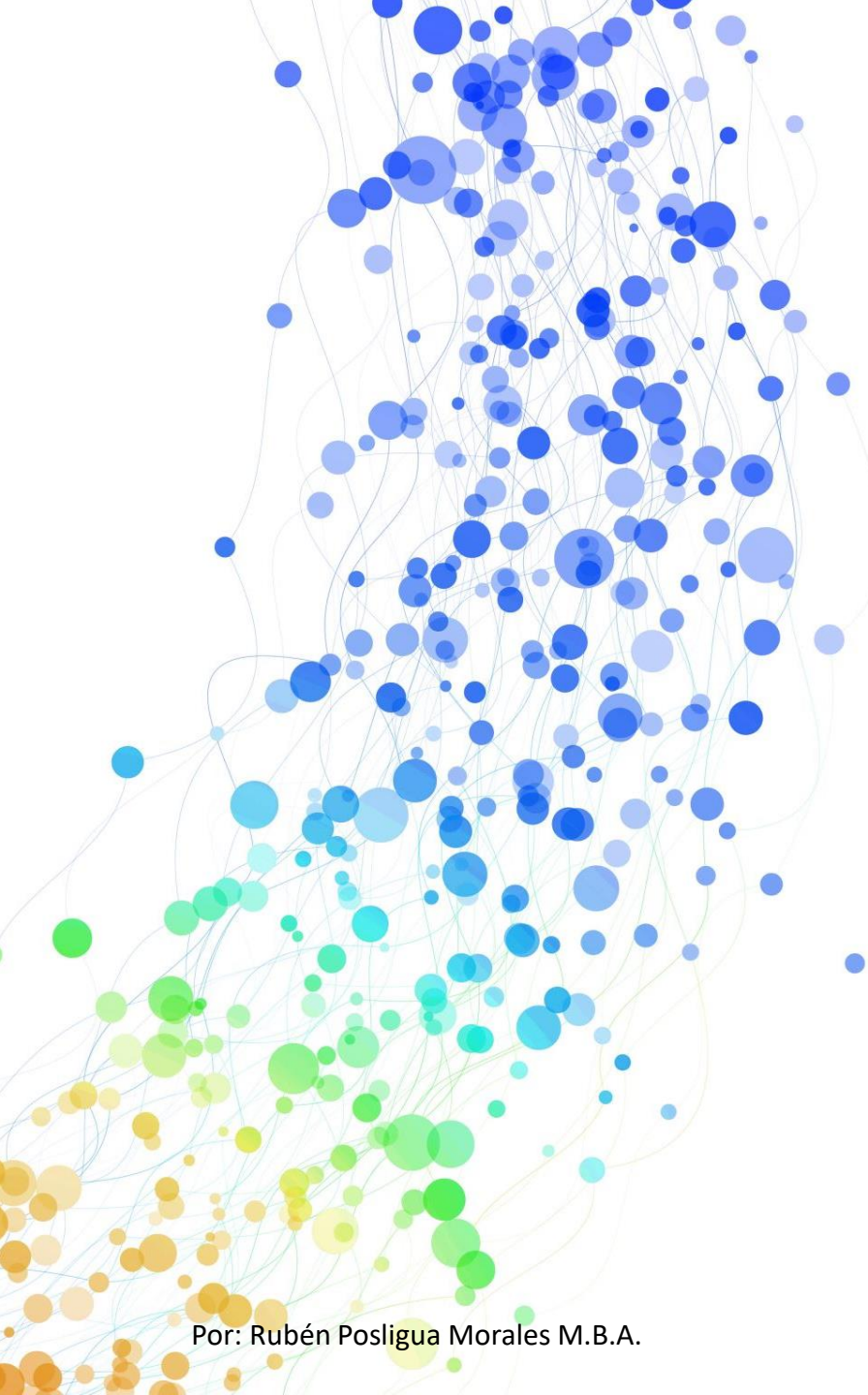
2:2 Los primeros que deben recibir la instrucción son los “ancianos”. Se emplea invariablemente para referirse a los hombres mayores en el NT y en la literatura ajena a la Biblia.

EXCURSO: INCENTIVOS PARA ADOPTAR UNA CONDUCTA APROPIADA: 2:1–10

Pablo presenta dos incentivos para la conducta que pide que adopten diferentes grupos de cristianos en Tito 2:1–10.

El primero se hace patente en el v. 1, donde Pablo le dice a Tito que enseñe la conducta piadosa “que está de acuerdo con la sana doctrina”. Lo que Pablo escribe entonces para que Tito enseñe, por definición, está de acuerdo con este principio anunciado y, por consiguiente, procede de la “sana doctrina” y es conforme a ella. Este es el incentivo más básico y global para las instrucciones que Pablo da.

Una consideración adicional y relacionada con esto es el efecto que va a producir la conducta de los cristianos en aquellos que los rodean. Pablo menciona esto tres veces en esta sección, en sentido negativo con respecto a las mujeres jóvenes (v. 5) y a Tito (v. 8) y en sentido positivo en lo que respecta a los esclavos (v. 10).



LA GRACIA DE DIOS: 2:11–15

La sección anterior concluyó con una referencia a “la doctrina de Dios nuestro Salvador”. Esta sección presenta esa doctrina como la base de las exhortaciones a la conducta piadosa y, por consiguiente, comienza con la conjunción, “pues” o “porque”.

La conexión entre las dos secciones, imperativa y doctrinal, es la misma que encontramos en las primeras cartas de Pablo, con la diferencia de que aquí las exhortaciones aparecen primero y están seguidas por una apelación a la base teológica (este orden también se encuentra a veces en las cartas anteriores, por ejemplo, en Fil. 2:12–13).

Pablo hace referencia a la obra grandiosa de la manifestación de la gracia de Dios (ἐπεφάνη) para traer salvación a todos los hombres (v. 11). Dice entonces que esa gracia salvadora nos enseña a renunciar al pecado y a vivir de un modo verdaderamente cristiano aquí y ahora (v. 12), mientras aguardamos con expectación la esperanza y la gloria de la segunda venida de “nuestro Salvador Jesucristo” (v. 13)



INSTRUCCIONES PARA VIVIR EN SUJECCIÓN A LOS GOBERNANTES Y CON LOS QUE NO SON CRISTIANOS, EN BASE AL EJEMPLO DE DIOS Y EL PODER QUE ÉL CONFIERE: 3:1–8

Pablo aquí da instrucciones a los creyentes en cuanto a la conducta y la actitud que deben tener con respecto a las autoridades civiles (en todo el v. 1 o en la mayor parte del mismo) y a “todas las personas” en general (v. 2).

A la luz de la descripción en el v. 3 de las “personas” en las que está pensando el apóstol, lo más probable es que esta última instrucción tenga que ver particularmente con las relaciones de los cristianos con los que no son cristianos.

Pablo afirma que los cristianos en otro tiempo también habían sido tan pecadores, y eran tan difíciles de tratar como esos individuos a los que él hace referencia ahora. Pero cuando los cristianos eran así, se manifestó la bondad de Dios para con la humanidad (v. 4 RVR1995).

Es por eso que Dios salvó a los cristianos, aun cuando ellos no hubieran hecho ninguna obra de justicia, sino simplemente por su misericordia (vv. 4–5).

INSTRUCCIONES PARA VIVIR EN SUJECCIÓN A LOS GOBERNANTES Y CON LOS QUE NO SON CRISTIANOS: 3:1-2

Con muy pocas palabras, aunque contundentes, Pablo ofrece sus instrucciones. Cabe que sean pocas porque, como indica el verbo principal (ὑπομίμνησκε), está recordándoles a los creyentes algo que ya se les había enseñado.

La línea de separación entre las palabras que se relacionan con el gobierno y las que se relacionan con los compatriotas y semejantes no es totalmente clara. Es posible considerar que el v. 1 hace referencia al gobierno y el v. 2 a los compatriotas, pero incluso con esa división, algunos dicen que el gobierno no está enteramente ausente del v. 2.

Otro punto de vista le atribuye a una o más de las últimas palabras del v. 1 un sentido más general. O, dicho de otro modo, podría considerarse que una o más de las palabras en el v. 2 se refieren a la actitud y a la acción del individuo con respecto al gobierno. En cualquier caso, la importancia del v. 3 para entender estos dos versículos, y especialmente el v. 2, no debe pasarse por alto.

FUNDAMENTO TEOLÓGICO PARA VIVIR CON LOS QUE NO SON CRISTIANOS: 3:3–8

Al comenzar esta sección afirmando que los cristianos “también éramos en otro tiempo” como son ahora los que no son cristianos (v. 3), Pablo cumple varias funciones a la vez.

Reconoce que es difícil convivir con los que no son cristianos (por ejemplo, porque son “detestables”, NVI) y por tanto no resulta fácil ser amables, gentiles y considerados con ellos. En realidad, es posible que esté señalando este factor por cuanto los cristianos podrían plantearlo como una objeción a sus advertencias. Al mismo tiempo utiliza este hecho como parte integral del fundamento para el llamado que les hace.

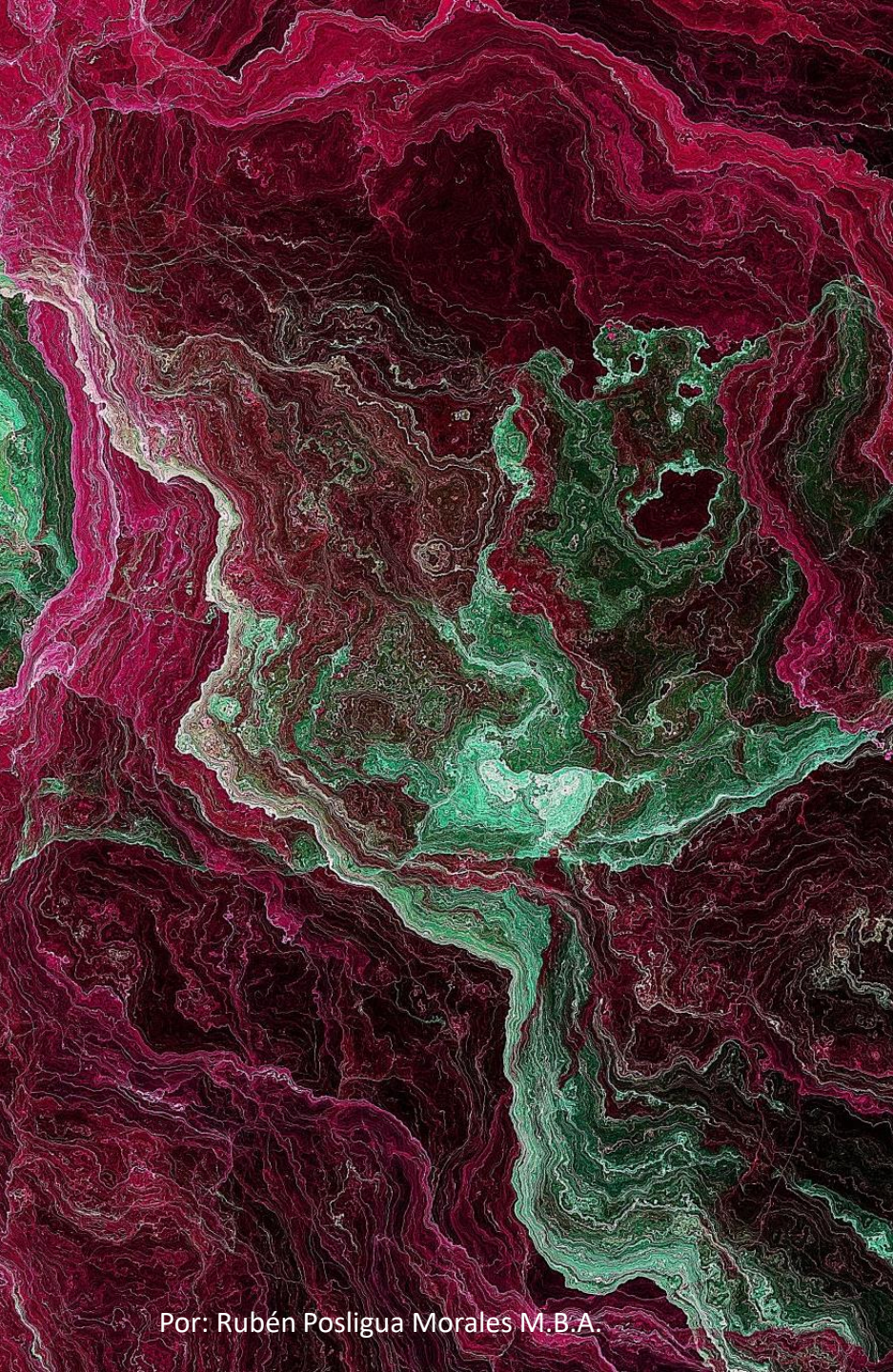
Los cristianos deben tener en cuenta que Dios les manifestó su bondad y su amor a esas personas, es decir, a ellos mismos (v. 4). Por consiguiente, Pablo está pidiéndoles solamente que les muestren a los demás, del modo que ya detalló en los vv. 1 y 2, la misma actitud que Dios les mostró a ellos cuando eran tan pecadores y detestables como son ahora los que no son cristianos.

INSTRUCCIONES FINALES ACERCA DE LAS FALSAS DOCTRINAS : 3:9–11

Pablo le pone fin al cuerpo de la carta, y particularmente a la sección anterior, refiriéndose nuevamente al tema de la falsa doctrina (1:10–16). De este modo, establece un contraste entre lo que es preciso evitar en la enseñanza y la acción (v. 9a) y lo que sí debe enseñarse y practicarse (vv. 1–8), y ofrece las razones por las que esa enseñanza y esa acción deben evitarse (v. 9b). Tras haberle dicho a Tito lo que debe hacer con respecto a la falsa doctrina, le da instrucciones para lidiar (vv. 10–11).

3:9 “Pero”, contrasta esta afirmación y su contenido con lo que le precede inmediatamente. La acción que se exige es περιῖστας un verbo que entraña en su significado básico el concepto de “alrededor” y que en la voz media significa “dar la vuelta con tal de evitar”, y más sucintamente, “evitar, rehuir”.

Lo que Pablo le pide a Tito que haga constantemente, se lo pide también de ese modo a todos los cristianos en Creta, y especifica cuatro errores que han de evitarse.



INSTRUCCIONES PERSONALES Y SALUTACIONES: 3:12–15

Esta carta termina del modo característico en que Pablo concluye sus otras cartas. Da las últimas instrucciones personalizadas (12–13; Ro. 16:1–2; 1Co. 16:5–12; Col. 4:7–9) y repite una preocupación importante de la carta (v. 14; cf. 2Co. 13:11; Gá. 6:12–16).

Les envía entonces saludos de parte de los que están con él y de él mismo a los creyentes del lugar a donde dirige la carta (v. 15a; cf. 1Co. 16:19–21; 2Co. 13:12–13; Fil. 4:21–22; Col. 4:10–15, etc.) y termina con una bendición (v. 15b; al igual que en todas sus cartas).

3:12 En este versículo Pablo hace planes para que Tito se marche de Creta y se reúna con él en Nicópolis durante el invierno. Se usa “cuando la acción de la cláusula subordinada precede a la de la cláusula principal”. De este modo, “en cuanto” llegue Artemas o Tíquico para ocupar el lugar de Tito, este deberá marcharse para reunirse con Pablo.

Bienvenidos a la Clase N°4

28 de Junio 2021

COMENTARIO SOBRE 2 TIMOTEO

SALUTACIÓN: 1:1–2

Esta carta comienza, como otras cartas griegas y las demás cartas paulinas, con el autor en nominativo (v. 1), el destinatario en dativo (v. 2a) y unas palabras de saludo (v. 2b).

La característica singular de las epístolas de Pablo es la ampliación de cada componente con elementos cristianos. Esta salutación es casi idéntica a la que leemos en 1 Timoteo 1:1–2; si se desea un análisis más completo del modo en que se tratan esos elementos véanse los comentarios allí.

1:1 La frase “apóstol de Cristo Jesús” indica la autoridad especial de Pablo como alguien a quien Cristo ha enviado para que actúe y escriba en su nombre quien directamente lo ha designado es “Cristo Jesús”, es decir, Jesús, que es el Cristo, el ungido y enviado por Dios.

ACCIÓN DE GRACIAS: 1:3–5

Pablo comienza el cuerpo de esta carta, como lo hace en casi todas sus cartas, dándole gracias a Dios. Las acciones de gracias en sus epístolas son expresiones de gratitud por la gracia de Dios en la vida de los destinatarios y, por lo general, guardan relación con los temas principales de la carta.

Aquí (v. 3a) Pablo le da gracias a Dios por Timoteo (implícito) y le dice que se acuerda de él en sus momentos de oración (v. 3c) y a la vez, reflexiona sobre el modo en que él mismo (Pablo) sirve a Dios (v. 3b). Desea ver a Timoteo (v. 4a) para llenarse de gozo (v. 4c), y ese deseo se hace aún más intenso cuando recuerda sus lágrimas (v. 4b). Pablo es consciente de la “fe no fingida” de Timoteo, la cual también poseían su abuela y su madre (v. 5; 3:14ss.).

Sobre la base de esta fe no fingida, Pablo se dirige a Timoteo sin más dilación (vv. 6–8) y a lo largo de la carta (1:13, 14; 2:1) para darle sus encargos. Y es en base al servicio de Pablo a Dios con “limpia conciencia” (v. 3b) que le pide a Timoteo que no se avergüence de él (v. 8), que sufra con él (2:3) y que continúe siguiéndolo (3:10, 14). De este modo, en la acción de gracias se mencionan dos temas claves que se abordan en la carta.

LLAMADO A SOPORTAR EL SUFRIMIENTO CON LA AUDACIA QUE DA EL ESPÍRITU: 1:6–14

Sobre la base de la “fe no fingida” de Timoteo (v. 5), Pablo le pide (v. 6) que ejercite esa fe y avive “el don de Dios” que está en él, es decir, el Espíritu poderoso de Dios (v. 7). Puesto que Timoteo conoce el poder de Dios y la realidad de la fidelidad de Pablo a Dios, el apóstol lo insta a no avergonzarse “del testimonio del Señor” ni de su encarcelamiento, sino, más bien, que participe junto con él, según el poder de Dios, de las aflicciones por el evangelio (v. 8).

A continuación, Pablo presenta un breve resumen del evangelio en los vv. 9–10: Dios nos salvó conforme a su propósito eterno por medio de la aparición y la obra de Cristo, una obra que abolió la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad a través del evangelio. Pablo fue llamado a predicar ese evangelio y a sufrir a causa de ese servicio (vv. 11–12).

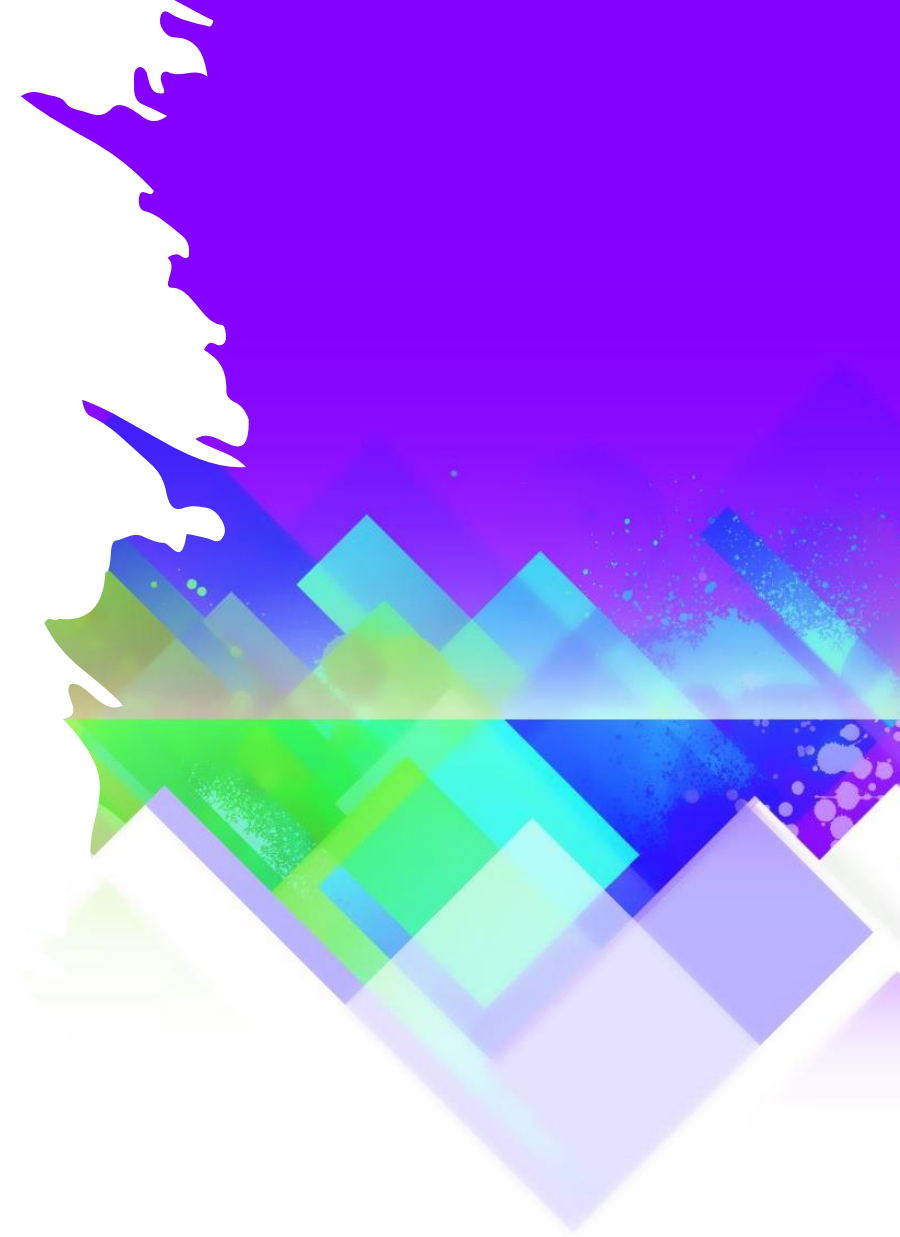
Pero no se avergüenza de ese sufrimiento porque conoce a Dios y está seguro de que él “guardará hasta aquel día lo que le ha confiado” (v. 12 NVI).

EJEMPLOS DE ALGUNOS QUE SE AVERGONZARON Y DE UNO QUE NO SE AVERGONZÓ: 1:15–18

La conexión de esta sección con la anterior consiste en que aquí se presentan ejemplos negativos y positivos que hacen que la exhortación de Pablo a Timoteo resulte aún más relevante. Aparecen primero los ejemplos negativos de los que “le volvieron la espalda” a Pablo (v. 15 LBLA).

El apóstol sabe que algunas personas relacionadas con la propia área de Timoteo le “han vuelto la espalda”, y es por eso que le ha pedido que no se avergüence de él en su condición de preso (v. 8).

En segundo lugar, presenta el ejemplo positivo de un individuo, procedente también del área de Timoteo, que no se avergonzó de él. Relata y alaba la preocupación y el cuidado de Onesíforo, y por ello, sin decirlo de ese modo, se lo recomienda a Timoteo como un ejemplo a imitar (vv. 16–18).



NUEVO LLAMADO A SUFRIR COMO UN BUEN SOLDADO DE CRISTO: 2:1–13

Esta sección que comienza con “pues”, reúne las preocupaciones, mandatos y ejemplos anteriores y pasa a hablarle directamente a Timoteo (v. 1). Pablo lo exhorta otra vez a buscar su fortaleza en Dios (cf. 1:6–7), en la “gracia” que es en Cristo (v. 1). Lo insta a encargar lo que ha oído de boca de Pablo (1:13–14) a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros (v. 2).

Estos dos versículos funcionan como una transición, reuniendo estos dos énfasis importantes antes que Pablo proceda a hacerle su llamado a Timoteo a sufrir. Por consiguiente, el poder de Dios (y la necesidad que tenemos de tomar posesión de él) y el evangelio de Dios (y la necesidad de transmitirlo fielmente) son las realidades objetivas en las que Pablo basa su continuo llamado a Timoteo a sufrir por el evangelio.

Se emplean términos militares para presentar ese llamado: Timoteo debe sufrir penalidades como buen soldado de Jesucristo (v. 3). El v. 4 expone las implicaciones para el ministerio del evangelio de alguien que sea un soldado. Pablo añade las imágenes del atleta (v. 5) y del labrador (v. 6) como ejemplos del servicio que Timoteo debe prestar, y pide que el Señor le dé entendimiento a Timoteo mientras reflexiona en estos tres cuadros mentales (v. 7).



ESFUÉRZATE EN LA GRACIA DE CRISTO Y ENCARGA EL MENSAJE APOSTÓLICO A HOMBRES FIELES: 2:1–2

2:1 Σύ, “tú”, se dirige de manera energética y personal a Timoteo. Con, ese pronombre establece un contraste entre Timoteo y los que estaban en Asia y le volvieron la espalda a Pablo (1:15) y lo compara con Pablo y con Onesíforo (1:16–18).

“Pues”, una conjunción deductiva que introduce la exhortación siguiente (cf. 1:8), indica que esa exhortación resulta necesaria en razón de lo que podría inferirse a partir de lo que la precede. De este modo, nos hace recordar dos elementos: los imperativos de los vv. 8, 13 y 14, que instan a sufrir por el evangelio, a retener la norma de las sanas palabras y a guardar el depósito objetivos que no pueden alcanzarse a menos que contemos con el poder impulsor de la gracia de Cristo, y la defección de algunos (1:15) y las dificultades que enfrentan los que permanecen fieles (1:16–18).

Estas dificultades exigen también ese poder. Τέκνον μου (véase 1Ti. 1:2) “hijo mío”, una cálida evocación personal a la relación espiritual de Timoteo con Pablo, le añade la dimensión personal siempre presente al imperativo energético que sigue (y al imperativo en el v. 3).

SUFRE PENALIDADES COMO BUEN SOLDADO DE JESUCRISTO: 2:3–7

Con el imperativo (v. 3) Pablo vuelve a la razón principal por la que Timoteo tiene que “esforzarse en la gracia que es en Cristo Jesús” (v. 1). Esta sección explica claramente la necesidad de sufrir penalidades como un buen soldado de Jesucristo, y para ello, se vale de la imagería del soldado (v. 4) y la complementa con la de un atleta (v. 5) y la de un labrador (v. 6). Pablo concluye con un llamado a la reflexión, a la comprensión y a la aplicación (v. 7).

2:3 “Sufre penalidades con” reanuda la exhortación del apóstol al principio de la carta (1:8). Dicha exhortación se incluirá en el último encargo a Timoteo (4:1–5).

Al igual que en 1:8 no aparece nada que indique a quién se refiere el prefijo, pero tanto aquí como allí es muy probable que se refiera a Pablo porque él se aplica este concepto a sí mismo en el v. 9 y utiliza el verbo con respecto a su propia persona en 1:12, conforme al uso de en 1:8.

TRES BASES PARA EL LLAMADO A SUFRIR Y SOPORTAR: 2:8–13

El llamado a sufrir penalidades (v. 3) está respaldado ahora por dos ejemplos, el de Jesús (v. 8) y el de Pablo (vv. 9–10), y por el hecho de que todos los creyentes reconocen que tienen que sufrir por Cristo (vv. 11–13, especialmente el v. 12). Cada uno de estos tres elementos constituye una razón para sufrir y soportar.

En el caso de Jesús, la razón tácita, aunque implícita, es que solamente por medio de su sufrimiento la redención tuvo lugar y la muerte fue vencida. Aún él tuvo que sufrir. Pablo sufre (v. 9) y está dispuesto a soportarlo todo para que “los escogidos” “obtenan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna”. En el caso de todos los cristianos, el sufrimiento es parte de su vocación, y el resultado del mismo es que ellos “reinarán con Cristo”.

2:8 Pablo le pide a Timoteo que siempre “tenga presente” y “se acuerde” de Jesucristo quien, según el evangelio paulino, es del linaje de David y resucitó de los muertos. Este es uno de los pocos lugares en las EP (1Tim. 6:3, 14; Tit. 1:1; 2:13; 3:6)



LAS RESPONSABILIDADES DE TIMOTEO CON RESPECTO A LAS FALSAS ENSEÑANZAS: 2:14–26

En esta segunda mitad del capítulo prosiguen las exhortaciones de Pablo a Timoteo, pero ahora en el contexto de los falsos maestros y de la falsa enseñanza (vv. 14–18, 23–26) y no en el contexto del mundo no cristiano, como ha ocurrido principalmente hasta aquí.

Con el telón de fondo de la “palabra (o dicho) fiel” en los vv. 11b–13, con sus exigencias de sufrir y soportar y sus advertencias contra el hecho de negar a Cristo, Pablo le encarga a Timoteo que les recuerde a los cristianos el peligro de la falsa enseñanza (v. 14), que use bien “la palabra de verdad” (v. 15) y que evite el error de la falsa enseñanza (vv. 16), y menciona en particular a algunos falsos maestros que conoce y han enseñado que la resurrección ya se efectuó (vv. 17–18).

Timoteo y la iglesia deben sentirse estimulados, en medio de esta apostasía, por la verdad de que “el Señor conoce a los que son suyos” y por el hecho de que los que son suyos se apartan de toda iniquidad (v. 19). Pablo apoya este argumento valiéndose de una analogía en la que compara a los que son del Señor con los utensilios limpios y útiles que hay en una casa (vv. 20–21).



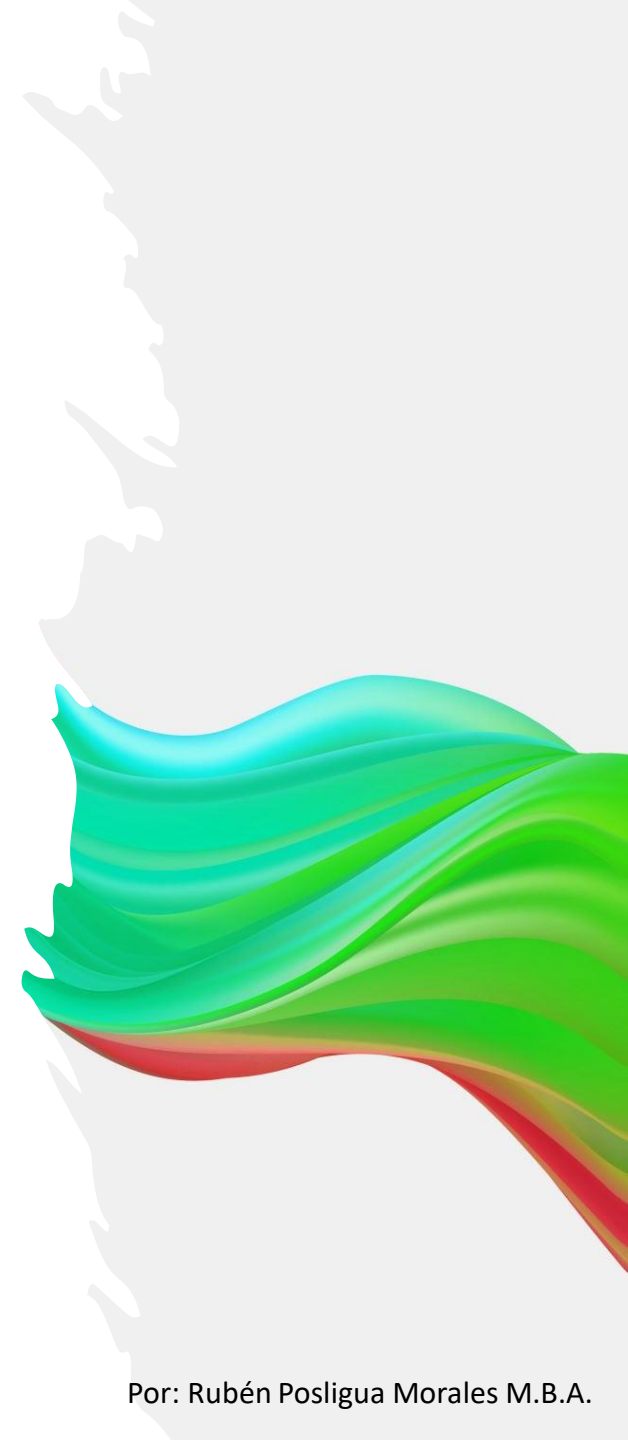
ADVERTENCIA CONTRA LAS FALSAS ENSEÑANZAS: 2:14–19

Pablo previene aquí contra el error de la falsa enseñanza, especifica diversas formas de ese error y alerta contra los resultados del mismo (vv. 14, 16, 18).

También menciona los nombres de ciertos falsos maestros que dicen que la resurrección ya se efectuó (v. 17), y para contrarrestar el desaliento que esa apostasía podría ocasionar concluye afirmando que el fundamento sólido de Dios está firme (v. 19).

2:14 El pronombre demostrativo ταῦτα con el imperativo, “recuerda”, marca el comienzo de una nueva sección. Pablo continúa hablándole a Timoteo directamente, pero ahora al inicio, en alusión a otros, se sobrentiende el pronombre de la tercera persona del plural.

Esos “otros” podrían ser los cristianos en general, pero el hecho de que Timoteo deba advertirles acerca del efecto que pueden producir las palabras de ellos en “los oyentes” insinúa que Pablo está pensando en los “hombres fieles” del v. 2. Si eso es cierto, el apóstol ha retomado lo que, al parecer, no era más que una instrucción aislada en el v. 2, pero que, por lo que se ve ahora, no debe considerarse así.



EL INSTRUMENTO PARA HONRA, ÚTIL AL SEÑOR: 2:20–21

El propósito de esta analogía acerca de algunos de los utensilios que hay en una casa es dar más detalles sobre la segunda parte de la inscripción en el v. 19, es decir, sobre la necesidad de apartarse de la iniquidad. El v. 20 presenta los componentes de la analogía, y el v. 21 su aplicación.

2:20 Este versículo afirma que en una casa grande hay diversos utensilios, algunos y otros. El hecho de que algunos se hayan desviado de la verdad (v. 18) proporciona el contexto apropiado para referirse a los utensilios.

Por tanto, la casa grande debe entenderse como la comunidad cristiana en su sentido más amplio, dentro de la cual están los falsos maestros, al igual que ocurrió cuando la rebelión de Coré (véase arriba acerca del v. 19). La analogía podría representar la sociedad en general (Crisóstomo), pero el hecho de que la imagería de la casa haya sido utilizada en 1 Timoteo 3:15 para referirse a la comunidad cristiana favorece esa interpretación aquí (Alford, Calvino).



LAS RESPONSABILIDADES DE TIMOTEO COMO SIERVO DEL SEÑOR: 2:22–26

Este es el último párrafo de la sección que abarca los vv. 14–26. En el mismo, la atención se dirige de nuevo hacia Timoteo, ahora como siervo del Señor. En primer lugar se lo insta a huir de las “pasiones” que podrían constituir un problema particular para él y a seguir las virtudes que deben caracterizar a todos los cristianos (v. 22).

A continuación, se lo insta a desechar las “cuestiones necias e insensatas” porque “engendran contiendas” (v. 23). Por último, con cierto detalle, se le recuerda que tiene que ser un líder y maestro amable, paciente y eficaz a quien Dios pueda usar para conducir a las personas al arrepentimiento y al conocimiento de la verdad y alejarlas de la cautividad del error y del diablo (vv. 24–26).

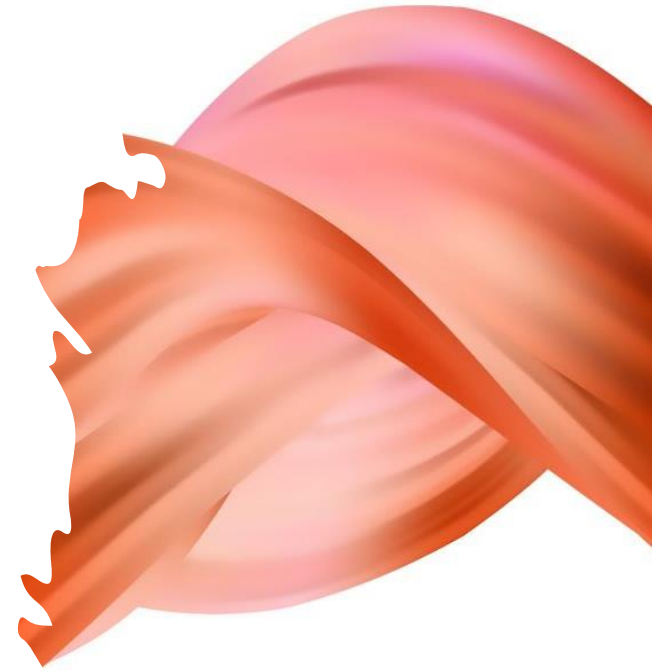
2:22 La conjunción $\delta\acute{\epsilon}$ conecta de forma simple esta sección con la anterior. Resulta difícil determinar si existe alguna intención de establecer un contraste entre ambas. La traduce “ahora”, como una partícula de transición sin pretender ningún contraste. De manera similar, cierto número de versiones modernas no traducen la conjunción $\delta\acute{\epsilon}$, lo cual es idiomáticamente posible cuando lo que se desea es hacer una conexión simple.

EL CARÁCTER DE LOS HOMBRES EN LOS POSTREROS DÍAS: 3:1–9

Aquí Pablo ensancha la perspectiva en cuanto a lo que ha acabado de escribir ubicándolo en su contexto escatológico más amplio y, a la vez, prepara el terreno para estimular a Timoteo a que sea aún más fiel a la enseñanza apostólica y al ministerio al que ha sido llamado (obsérvese la frase de transición en el v. 10 y σὺ δέ de nuevo en el v. 14 después que v. 13 ha replanteado lo que se dijo en los vv. 2ss.).

Aunque al hablar de estos “días postreros” (v. 1) Pablo emplea verbos en futuro (vv. 1, 9), se trata de un futuro en el que Timoteo ya está inmerso, por cuanto el pasaje se aplica a él en su situación actual y porque la actividad de los falsos maestros se describe como un hecho que ya está ocurriendo.

El pasaje en conjunto consta de dos secciones estrechamente relacionadas. Después que el v. 1 presenta el tema de la dificultad en los postreros tiempos, los vv. 2–5 mencionan las características perversas de los seres humanos que hacen que estos tiempos sean tan difíciles. Los vv. 6–9 aplican esa descripción al caso particular de los falsos maestros en la situación de Timoteo. El pasaje concluye diciendo que el error de estos falsos maestros se hará tan patente que su progreso se verá reprimido (v. 9).



MANTENTE FIRME EN LO QUE HAS APRENDIDO: 3:10–17

Pablo le habla aquí directamente a Timoteo y lo diferencia de los falsos maestros por medio de una frase que repite dos veces, “pero tú”. El eje central de su recomendación es un imperativo, a saber, “persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste” (v. 14). La repetición de indica, sin embargo, que aun cuando el imperativo sea uno solo, hay dos lecciones.

La primera lección le recuerda a Timoteo su prolongada relación personal con Pablo, incluso en las persecuciones y la liberación del apóstol (vv. 10–11), y también le recuerda la inevitabilidad de la persecución para los cristianos (v. 12). Y con este relato del vínculo de Timoteo con él en el pasado y la exposición de este principio general, Pablo reitera su llamado a Timoteo a ser leal y a padecer persecución (cf. 1:8ss.; 2:3ss.).

La segunda lección sigue a un comentario de que los malvados irán de mal en peor (v. 13) y le pide a Timoteo, en contraste con los falsos maestros, que persista en la enseñanza que ha recibido (v. 14) frente a toda corrupción de la misma. Por último, Pablo le recuerda a Timoteo que lo que se le ha enseñado lo ha aprendido de “las Sagradas Escrituras” y que estas, al estar inspiradas por Dios, han sido dadas no solo para conducir a una persona a la salvación en Cristo, sino también para enseñar, para redargüir, para corregir e instruir, a fin de que la persona esté preparada para una vida de obras obedientes.



ÚLTIMO ENCARGO A TIMOTEO: 4:1–5

Pablo le da este encargo a Timoteo en la presencia de Dios y de Cristo, haciendo especial referencia al regreso, al reino y al juicio de Cristo (v. 1). Las tareas concretas que le encomienda a Timoteo se mencionan en el v. 2: predicar, redargüir, reprender y exhortar.

Pablo le ordena que haga estas cosas constantemente y con sabiduría, no solo porque el mensaje y la necesidad humana así lo exigen, sino también por el deterioro de la situación en la que los oyentes buscarán un mensaje que esté más a tono con sus propias concupiscencias (vv. 3–4).

Pablo le habla a Timoteo en forma más general, aunque también en términos más personales, acerca de cómo él tiene que ser, de lo que ha de hacer y soportar para cumplir este ministerio (v. 5). La urgencia de la tarea se hace más patente ante la inminencia de la partida de Pablo, como lo indica el primer versículo de la próxima sección (v. 6).

TESTIMONIO FINAL DE PABLO: 4:6–8

Ἐγὼ γάρ indica que esta nueva sección constituye una razón más y sirve de estímulo para el encargo que acaba de hacerse. El hecho de que el tiempo de la “partida” de Pablo esté cercano es un motivo más para que Timoteo asuma gran parte de lo que Pablo ha estado haciendo.

Al hablar del final de su ministerio (v. 6), Pablo lógicamente siente la necesidad de reflexionar sobre el mismo. Pero aquí tampoco pierde de vista a Timoteo, y para describir su propio ministerio utiliza algunos de los mismos conceptos que usó antes para estimular a Timoteo (en 2:1–7), y con ello demuestra que lo que le ha encargado puede llevarse a cabo por medio de la gracia de Dios, que opera en la vida de un individuo (v. 7).

Dice además que está reservada para él una corona de justicia en ese día (v. 8a). Aquí también, como en los vv. 6–7, el objetivo del apóstol al escribir es estimular a sus lectores, y por ende afirma que esa corona la recibirán todos los que anhelan la manifestación del Señor (v. 8b).

INSTRUCCIONES Y OBSERVACIONES PERSONALES: 4:9–18

En esta sección, Pablo le da instrucciones a Timoteo con respecto a sus necesidades personales y le cuenta varias cosas que tienen que ver con la situación en que se encuentra.

El carácter personal de la sección se hace patente también por la presencia en cada versículo de un pronombre que corresponde a la primera persona del singular.

Pablo presenta tres asuntos que se relacionan entre sí: una petición urgente para que Timoteo se reúna pronto con él (vv. 9–13), una advertencia con respecto a Alejandro, el calderero (vv. 14–15), y una declaración acerca de la propia situación del apóstol (vv. 16–18), que podría incentivar aún más a Timoteo para que se reúna con él.

PETICIÓN A TIMOTEO, PARA QUE SE REÚNA PRONTO CON ÉL: 4:9–13

La petición para que Timoteo se reúna con él lo más pronto posible (v. 9) – acompañado de Marcos (v. 11)– cobra mayor relevancia por el abandono de todos sus colaboradores, exceptuando a Lucas (vv. 10–11). Su referencia al hecho de haber enviado a Tíquico a Éfeso (v. 12) es tal vez una forma indirecta de decir que Tíquico puede ocupar el lugar de Timoteo y de Marcos y que ellos entonces tendrán libertad de marcharse de Éfeso y reunirse con Pablo. Le pide asimismo a Timoteo que le traiga algunos artículos específicos cuando venga (v. 13).

4:9 La referencia en el v. 6 a la muerte inminente de Pablo constituye el telón de fondo de esta petición de que Timoteo se reúna con él lo más pronto posible. “apresúrate” o “haz todo lo posible, procura con diligencia” Tit. 3:12; 2Ti. 2:15; 4:21, en todos estos versículos exceptuando 2:15 se les pide a Tito o a Timoteo que se reúnan con Pablo. Dado que el adverbio ταχέως se añade para transmitir la necesidad de apresurarse, lo más probable es que se use el imperativo en el otro sentido. De cualquier modo expresa una sensación de urgencia.

ADVERTENCIA CONTRA ALEJANDRO EL CALDERERO: 4:14–15

4:14 En cuanto a Alejandro, véanse los comentarios acerca de 1 Timoteo 1:20, donde probablemente se hace referencia al mismo hombre, que también puede haber sido el portavoz de los judíos en Éfeso después del disturbio que ocurrió allí (Hch. 19:33–34). Significaba en particular “calderero” pero llegó a adquirir el sentido general de “metalero”.

Pablo no especifica cuáles son los “muchos males” que Alejandro le “causó”. Es posible que Pablo mencione a Alejandro aquí porque el “mal” que le causó fue hacer que lo detuvieran: que alude en este caso a lo que hizo Alejandro, se usaba como un término jurídico que significaba “informar contra” y Pablo señala que Alejandro “en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras”.

Pablo expresa su confianza en la justicia punitiva de Dios con las palabras; una o más de estas declaraciones veterotestamentarias son citadas en Ro. 2:6, donde Pablo usa el mismo verbo y el mismo sintagma preposicional que aquí, es sin duda el mismo “Señor”, “el juez justo”, mencionado en el v. 8, a saber, Cristo, cuya “manifestación” Pablo anhela.



LA DEFENSA DE PABLO Y LA PROVISIÓN PRESENTE Y FUTURA DEL SEÑOR: 4:16–18

Pablo refiere aquí que en su primera defensa nadie lo respaldó (v. 15 NVI), pero que el Señor lo fortaleció (v. 17a). Como resultado de eso se lograron dos cosas: el mensaje fue cabalmente proclamado y todos los gentiles lo oyeron y Pablo fue librado (v. 17b–c). El apóstol sigue confiando en que el Señor continuará librándolo de todo mal y lo preservará para su reino celestial (v. 18).

4:16 Existen dos opiniones generales en cuanto al acontecimiento al que Pablo se refiere con la frase, “mi primera defensa”. Una de ellas es que la frase alude a un encarcelamiento anterior del apóstol, probablemente al (“primer”) encarcelamiento en Roma que aparece registrado al final de Hechos, puesto que esta es la segunda vez que Pablo habrá de comparecer ante ese tribunal (así piensan Eusebio, HE 2.22).

Opino que la frase hace referencia a la primera etapa del juicio actual de Pablo. Ambas opiniones son posibles y los argumentos a favor de ellas no pueden considerarse concluyentes.



COMENTARIOS FINALES Y SALUDOS: 4:19–22

Para concluir su carta Pablo envía, como de costumbre, algunos saludos y pronuncia una bendición final. Los saludos van dirigidos a Prisca y a Aquila y a la casa de Onesíforo (v. 19).

Pablo transmite además saludos de parte de Eubulo, de otras tres personas más y de “los hermanos” en general (v. 21).

Indica también dónde se encuentra Erasto e informa que a Trófimo lo dejó enfermo en Mileto (v. 20).

Esta mención de ciertos colaboradores que no están con Pablo va debidamente seguida de otra petición a Timoteo para que se reúna con él, y en esta ocasión le pide que lo haga antes del invierno (v. 21).

Las últimas palabras de Pablo, como en casi todas sus cartas, son palabras de bendición (v. 22).



**Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible,
al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los
siglos de los siglos. Amén. 1 Timoteo 1:17**

Gracias